

Informe Relevamiento

SRT | OEI



Informe final de Investigación Relevamiento SRT | OEI

Coordinadores de campo

Mgr. Alenka Mereñuk
Mgr. Gabriel Paz

Coordinadores de proyecto

Dr. Juan Eduardo Bonnin
Lic. Guillermina Laguzzi

Introducción

En el marco de las acciones que la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT) y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) vienen realizando de manera conjunta, durante los meses de agosto y septiembre de 2019 se llevó a cabo un Relevamiento en Escuelas Técnicas y Centros de Formación Profesional de la Provincia de Buenos Aires.

El objetivo de este relevamiento fue indagar las percepciones, acciones y demandas relacionadas con la seguridad y los riesgos dentro del ámbito de la formación para el trabajo. Se buscó conocer algunos aspectos relacionados con el modo en que se desarrolla la tarea formativa dentro de cada establecimiento, el perfil de los estudiantes, la organización institucional, así como también el abordaje que tanto las Escuelas Técnicas como los Centros de Formación Profesional realizan en cuanto a los temas que tienen que ver con la seguridad y riesgos dentro del espacio del trabajo.

En este marco, cabe señalar que uno de los principales hallazgos de este relevamiento fue reconocer que la gestión de los riesgos, tanto en las Escuelas Técnicas como en los Centros de Formación Profesional, parece estar incorporada a su cultura institucional. En tal sentido, ninguno de los actores "dice" desconocer la normativa ni los procedimientos a tener cuenta para prevenir y evitar riesgos dentro del ámbito de las Escuelas Técnicas y los Centros de Formación Profesional. Sin embargo, esto no implica que las normas sean efectivamente conocidas, ni que los protocolos sean llevados a cabo dentro del espacio institucional de manera exhaustiva. Esta distancia entre "discurso y realidad" se puede ver reflejada en la falta de precisión observada en cuanto a las demandas de capacitación que las y los docentes han manifestado respecto de estos temas. A su vez, es importante reconocer que las instituciones "hacen lo que pueden" con los bajos recursos que tienen, lo cual las ubica, de manera constante, en una tensión entre seguir formando a sus estudiantes o respetar las normas.

El presente informe se estructura en torno a los siguientes apartados. En un primer punto, se realiza una breve reseña del Trabajo de Campo realizado en el marco del Relevamiento, en el cual se explicita el modo en que se ha llevado a cabo el trabajo con las instituciones, así como también las técnicas de recolección de datos utilizadas.

En una segunda parte se consignan los datos a partir de los cuales se describe y analiza el funcionamiento de las Escuelas Técnicas que son objeto de este Relevamiento. En la Parte siguiente se hace lo propio con los Centros de Formación Profesional visitados.

En un último punto, y a modo de reflexión final, se buscará resaltar los puntos de contacto más relevantes en cuanto a la gestión de los riesgos del trabajo entre ambos tipos de instituciones. Se espera que ese informe sea un insumo que contribuya al diseño de futuras capacitaciones y políticas en el área de la formación para el trabajo.

1. Breve reseña sobre el Trabajo de Campo

El trabajo de campo que permitió recabar la información prevista en el marco de este Relevamiento, se realizó durante los meses de agosto y septiembre de 2019 en Escuelas Técnicas y Centros de Formación Profesional de diversas localidades del conurbano bonaerense, la Ciudad de La Plata y dos pueblos de interior de la Provincia de Buenos Aires (General Rojo-San Nicolás y San Antonio de Areco). El siguiente cuadro presenta la cantidad de entrevistas realizadas por cada tipo de institución educativa:

ESCUELAS	CFP	TOTAL
15	20	35

Cabe señalar que la selección de Escuelas Técnicas y Centros de Formación Profesional que son objetos de este trabajo¹ fueron previamente establecidas por las instituciones responsables de este Relevamiento. Si bien se desconocen los criterios de selección de la muestra, se puede considerar que, en términos geográficos (en especial referenciando al conurbano), la cantidad de entrevistas ha sido exhaustiva.

En base a este listado de Escuelas Técnicas y Centros de Formación Profesional proporcionado se realizó un primer contacto con los y las Directores/as y los/as coordinadores/as para acordar la realización de las entrevistas a los/as docentes y/o jefes/as de área y las/os instructores/as de cada una de las instituciones. Las citas se acordaron telefónicamente y luego se ha enviado un mail con la información correspondiente al Relevamiento en el cual, además, se ha adjuntado una nota firmada por el Director del Consejo Provincial de Educación y Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Finalmente, se ha mantenido una comunicación fluida con las instituciones vía mail y/o vía *whatsapp* para terminar de coordinar las visitas para las entrevistas.

Si bien el trabajo de campo pudo ser realizado siguiendo un ritmo de 4 o 5 entrevistas semanales, cabe reconocer que no resultó sencillo coordinar las mismas en función de las actividades y dinámicas de cada institución. Teniendo en cuenta que las Escuelas Técnicas y los Centros de Formación Profesional tienen sus tiempos y necesidades, la agenda se fue organizando en función de las posibilidades que tanto Directivos y coordinadores fueron informando. Es importante advertir que en la mayoría de los casos las instituciones han recibido la propuesta con interés y que los diversos actores se mostraron expectantes antes cada visita.

En general las entrevistas han podido ser grabadas. Solo en dos casos, en los cuales los/as entrevistados/as manifestaron cierta incomodidad, se recurrió al registro de la información por notas. Si bien, la totalidad de las entrevistas se ha realizado en un clima distendido, por momentos se pudo observar que los/as docentes se sentían un tanto "evaluados/as" de sus conocimientos sobre aquellas acciones de prevención que realizan para evitar riesgos, así como también respecto de las condiciones efectivas en las que se encuentran las instituciones. Ante esto se ha reiterado, en diversas ocasiones, que este Relevamiento se lleva a cabo con fines exploratorios y que la intención del mismo es conocer sus demandas para planificar una "capacitación docente" sobre esta temática, en un horizonte cercano.

Por lo general las entrevistas han sido individuales y, en algunas, han participado dos o tres docentes/instructores.

1. En anexo I se adjunta el listado de las Escuelas Técnicas y los Centros de Formación Profesional que formaron parte de este relevamiento, así como también, en Anexo II la Guía de Entrevista diseñada para la recolección de información y la Nota de Consentimiento para la participación de los diversos actores convocados.

Solo en un caso se llevó a cabo una entrevista grupal en función de que habían sido convocados/as la totalidad de los y las docentes de la institución para el desarrollo de esta actividad. Por este motivo, la entrevista pasó a ser un "grupo focal".

Un punto importante a considerar sobre el trabajo de campo refiere a la "saturación de la información". En las últimas entrevistas se pudo registrar que la información brindada por los y las entrevistados/as se volvía un tanto reiterativa. Ello permitió, por un lado, reconocer que el trabajo de campo se encontraba próximo a su culminación y, por el otro, que gran parte de las demandas de los y las docentes se aúnan en lugares compartidos en cuanto a las necesidades referidas al aprendizaje en cuestiones de riesgo del trabajo.

Por último, en vistas de la perspectiva institucional y a fin de conservar el anonimato de los/as destinatarios/as (tal como fue convenido en el acuerdo de confidencialidad), los testimonios de los/as entrevistados/as no tendrán otra referencia que el tipo de institución educativa (Escuela Técnicas o Centros de Formación Profesional).

2. Características y descripción de las Escuelas Técnicas

En este apartado se realizará una caracterización del funcionamiento de las quince Escuelas Técnicas incluidas en este relevamiento, las cuales en su totalidad se encuentran ubicadas en el conurbano de la Provincia de Buenos Aires.

Se comenzará realizando una descripción general de las Escuelas Técnicas para luego profundizar en los aspectos que resultan centrales en el marco de los objetivos propuestos para este Relevamiento: indagar las percepciones, acciones y demandas de los y las docentes relacionadas con la seguridad y los riesgos en el ámbito de la formación para el trabajo.

Dinámica Institucional y Formación de las Escuelas Técnicas: ¿Cómo funcionan las Escuelas Técnicas?

Como punto de partida, cabe reconocer que un rasgo que comparten las escuelas técnicas refiere a la **modalidad de cursada y la organización del tiempo y el espacio** otorgado a la formación. En primer lugar, este tipo de modalidad educativa tienden a funcionar en doble turno, dentro del cual desarrollan tareas académicas (por lo general durante la mañana) y las actividades "prácticas" que llevan a cabo en el área de los talleres durante la tarde. En las entrevistas realizadas se señala que estos aspectos resultan ser una oferta atractiva en general para las familias que encuentran en las escuelas técnicas una contención para los/as adolescentes por la cantidad de horas que están dentro de la institución educativa, pero también porque reconocen que la forma en que se organiza el trabajo dentro ella permite a los y las estudiantes adquirir cuestiones que hacen a la disciplina hacia el trabajo y hacia la adquisición no solo de "competencia sino también de responsabilidades".

"hacia el afuera hay una imagen de la escuela como escuela tranquila, sin problemas, sin drogas, ordenada, siempre se escapa la tortuga de vez en cuando, pero es algo propio de la sociedad.... Pero los padres traen a sus hijos a esta escuela buscando esa tranquilidad, sabiendo que no va a estar en contacto con drogas y esos problemas y el tiempo que están acá, porque ellos entran a las 7.40 y se van 17.40 hs. tienen un comedor acá, lo cual facilita mucho a los padres, más aquellos casos donde trabajan ambos padres. Al tener una doble jornada la escuela, ellos pueden cumplir con sus horarios laborales y venirlo a buscar a la tarde".

En general las escuelas tienen una **matrícula** alta, el promedio es entre 800 y 1000 estudiantes por escuela y, si bien es una de las características general del nivel secundario, los/as entrevistados/as han manifestado que muchas veces la cantidad dificulta la posibilidad de realizar un buen seguimiento, en especial en lo que refiere a evitar los riesgos relacionados con la formación dentro de los talleres. Una cuestión interesante dentro de la matrícula es el incremento que viene teniendo el número de **mujeres dentro de las escuelas técnicas**. Los/as docentes/as lo adjudican a los cambios que "las mujeres vienen teniendo dentro de la sociedad" y, que, en tal sentido, se reconoce una menor diferencia por género en la elección de un oficio. Consolidando esta afirmación, los y las entrevistados señalaron que el número de mujeres se incrementa en los primeros años del nivel secundario técnico, adjudicando importancia a la valoración que las familias tienen respecto de la "contención" que brindan las escuelas técnicas, pero también reconociendo las elecciones que las adolescentes tienen respecto del gusto por la orientación.

"Hoy en día debe haber un 15% de mujeres a nivel general. En el ciclo básico estamos en un 25% de mujeres. En primer año entra 120/130 chicos. Más o menos serán 20 alumnas que entran... yo creo se está dando hoy en día un factor que es la contención. Los padres mandan a los hijos por contención... Yo tengo tres alumnas que están con que les gusta esto de la técnica.

"Me gusta ser técnica en aeronáutica" Te lo manifiestan y ves que ponen garra. O te dicen, "me gusta técnica electrónica", que es la otra especialidad de la escuela".

"Históricamente hay una visión de que la técnica era para varones. Acá no. Acaba de preguntar el alumno por una profesora que es mujer. En la escuela técnica donde yo iba, era casi un pecado. Para nosotros es una compañera más. En cuanto a la cantidad, en las carreras es bastante repartido. Generalmente en

electromecánica hay más varones. En alimentación, son más las chicas. Y en docentes, probablemente sean más varones, pero por la cantidad. Porque electromecánica es la carrera más grande, entonces si la mayoría son varones. Pero en alimentos y en maestro mayor de obras, son más mujeres, hay más arquitectas".

"En esta escuela tenemos gran cantidad de mujeres, según la carrera está muy parejo... un 40% del total son mujeres. Pasa que son tres especialidades que para una chica no son malas".

"hoy que hablamos de la cuestión de género, tanto se habla en educación técnica de ¿qué pasa con el rol de las mujeres? Y yo digo, y en esta escuela nunca fue un problema, porque las mujeres somos siempre las que nos hemos puesto para adelante, y la impronta siempre estuvo ahí...en líneas generales, turismo y administración son las que tienen mayor cantidad de mujeres. En turismo siempre fue mayoría mujeres".

En cuanto a la **formación técnica, la organización de la curricula** se divide entre el "curso básico" y el "segundo ciclo", en el cual los y las estudiantes eligen la orientación que quieren realizar dentro de las opciones que propone cada escuela. Por lo general, tanto directivos como docentes han comentado que el mayor desgranamiento se produce luego del ciclo básico, dado que es un momento donde los adolescentes comienzan a poder dar cuenta de sus elecciones y, en muchos casos, a reconocer que la "escuela técnica" no les resulta atractiva para continuar en dicha formación.

"A ver el desgranamiento que hay, si yo lo miro desde el primer año al séptimo, y es un 40% y es alto todavía. Lo estamos mejorando, porque llegó a ser casi un 60%. Hay un filtro muy grande entre segundo y cuarto año. Los chicos de primer año nuestro son de 11 años, son muy chiquitos excepto de aquel que viene de una familia de técnicos que lo tiran adentro de la técnica porque todos son técnicos. Hay otros chicos que no aguantan la carga horaria, acá es de 7.30 de la mañana a 17.30 hs. Yo siempre digo, la técnica siempre fue así. Por eso, al chico le tiene que gustar, sino se da ese quiebre en segundo año. Y, entre tercero y cuarto hay un quiebre en elegir orientaciones, se van y también recibimos chicos que hicieron la básica en otras escuelas".

"Pasa que tercer año es un año crítico, Porque ahí eligen la especialidad. Tenemos también un gran porcentaje de alumnos y de alumnas que ingresan por ser hermanos de. Para mantener la unidad familiar. Y quizás en tercer año se dan cuenta que no les gusta esto, y vienen porque sus padres los mandaron".

En función de las orientaciones que otorgan particularidades a la cultura institucional de cada escuela, se proponen divisiones en departamentos, los cuales por lo general están a cargo de los **"jefes de área"**. En este punto cabe señalar que las escuelas visitadas presentan una disparidad importante en este aspecto porque no todas cuentan con "jefe/a de áreas" y, a su vez, en las cuales esta figura está presente, por lo general hay pocos/as jefes/as de área para organizar los diversos talleres que componen cada orientación.

En tal sentido, tomando tres situaciones como modelo, podemos reconocer que algunas escuelas de las que fueron incluidas en este relevamiento tienen un jefe de área por cada departamento, otras un jefe de área que coordina la totalidad de los talleres y, en algunos casos, en los que los talleres no tienen coordinador técnico:

"Esta escuela tiene 3 orientaciones, acá se dictan las carreras de técnico en electromecánica, maestro mayor de obras y técnico en alimentos. Yo coordino todo lo que es la parte de prácticas de las tres carreras. Dentro del área de taller que llamamos, está después la separación de cada departamento. El departamento de electromecánica, el de maestro mayor de obras y el de alimentación. Cada departamento tiene un jefe. Yo coordino con los jefes de departamento y con los docentes. Esta es una de las escuelas más grandes del distrito, tiene 1500 alumnos y 500 docentes".

En el punto medio, se pueden reconocer otras escuelas, en las cuales, si bien la actividad se divide "formalmente" entre dos o más jefes/as de área, los/as docentes entrevistados/as reconocieron que en la práctica se les "hace imposible" establecer de manera estricta una separación de funciones en el marco de las demandas cotidianas que deben atender de manera conjunta.

"En realidad compartimos todo, pero él viene de la especificidad de la electrónica y yo de la aeronáutica. Tenemos más afinidad con los profes, pero ya después de 3 años, esa división era al principio. Ahora todos atendemos problemas de todas las especialidades, inclusive del ciclo básico. Porque por diferentes circunstancias está faltando un cargo más de jefatura que estaría dedicado al ciclo básico. Nosotros ahora tomamos esa parte, tenemos un profe que colabora con nosotros".

"En mi caso, las cuestiones de jefatura de área a veces te sobrepasan en tiempo, entonces te suele absorber el tiempo de clase también. Constantemente golpean la puerta los chicos a preguntarme cosas. Todo el día, como dedicación exclusiva. El problema es que por ahí llegan cosas de La Plata que te piden para ya, y nos separamos las tareas. Yo me encargo del área profesionalizante y él se encarga de SiTraRed. Entonces yo sé lo que hace y él sabe lo que hago pero no está el detalle, ¿Y si yo no estoy? Tengo que bajar o tengo

que dejar a la preceptora con el grupo, ir a hacer lo que me piden para ayer porque no son capaces de tener un cronograma... Son bastantes desprolijos desde el Nivel Central de Educación, y eso nos afecta en las clases... Podríamos decir "no es mi turno", ¿pero después?"

A su vez, algunas de las escuelas se organizan a partir de un solo jefe de área, quien si bien logra estar atento a lo que ocurre en cada taller y realizar recorridos a lo largo del día de clase para observar el funcionamiento de cada clase, señala que le resulta muy arduo su trabajo y que por momento reconoce que la cantidad de responsabilidades que asume incide en el nivel de atención necesario para evitar posibles riesgos dentro de los talleres.

"Soy el jefe de taller de todas las especialidades. Tenés que coordinar, organizar todo, acá tendría que haber cuatro jefes de taller y estoy sólo yo. Coordinar todo, llega un momento que ahora vivo acá. Todo recae en mí, porque quiero saber qué no funciona porque no me gusta que me oculten las cosas"



Por su parte, los/as docentes de una de las escuelas visitadas, durante la entrevista comentaron que en la actualidad la institución no cuenta con jefes de área y que, al no tener, además, un/a vicedirector/a, las tareas relativas a la jefatura recaen en el Director/a de la institución. En su relato señalaron que el concurso para dos cargos de jefe de área se había consumado días previos a la entrevista y que los mismos habían quedado vacante porque de los nueve participantes ninguno logró adjudicar.

Un rasgo que diferencia a las escuelas técnicas que han formado parte de este relevamiento refiere al **tipo de orientación**² que cada una propone en cuanto al perfil de sus egresados/as. Ello, en algunos casos, no solo las diferencias en sus planes de estudio, sino también, en ciertas cuestiones las desiguala en cuanto a la **infraestructura y dinámica institucional** que las mismas presentan.

Por lo general, las escuelas que orientan su perfil académico hacia la aeronáutica y aviónica se caracterizan por contar con

2. Las orientaciones de las 15 escuelas técnicas que formaron parte de este Relevamiento son: 1) Maestro mayor de obra; 2) Automotores; 3) Electromecánica-química, equipos e instalaciones electromecánicas industria de procesos; 4) Aeronáutica y electromecánica; 5) Mecánica y madera y muebles; 6) Maestro mayor de obras- informática personal y profesional; 7) Tecnología de los alimentos- electromecánica- maestro mayor de obras; 8) Administración de las organizaciones-servicios turísticos; 9) Aeronáutica y aviónica; 10) Informática personal y profesional, administración de las organizaciones; 11) Electrónica, maestro mayor de obras; 12) Electrónica- maestro mayor de obras- y química; 13) Maestro mayor de obras y electromecánica; 14) Electrónica y aeronáutica; 15) Electromecánica-informática personal y profesional-programación- automotores.

una mejor infraestructura en los espacios de talleres. En este sentido, pese a presentar algunas dificultades en cuanto a los recursos, cuentan con mejores herramientas, un mayor equipamiento, un pañol y pañolero que administre y cuide de los materiales disponibles. A su vez, en dichas escuelas, la Dirección y equipo docente permiten reconocer una mayor solidez en cuanto al armado institucional que ordena el funcionamiento de la misma. En general, los/as docentes son ex alumnos, concentran horas en la institución y, a ello se debe agregar el acuerdo que las mismas sostiene, en algunos casos, con las bases áreas, lo cual le brinda una articulación institucional que confiere solidez a la práctica formativa.

“Es una escuela particular porque nuestra escuela es una unidad alojada dentro de Primera Unidad Aérea, pero dependemos de la Dirección General de Escuelas. Esta es una escuela que tiene convenio con Fuerza Aérea. Nosotros tenemos un convenio que viene desde hace más de 50 años donde la institución Fuerza Aérea Argentina, y la Dirección General de Cultura y Educación, comparten la tutoría de esto, una parte se encarga de los servicios y el edificio, otra parte de los recursos”.

“La escuela tiene un convenio con la fuerza área y con la Dirección General de Escuelas, que establece ciertas reglas que son diferentes a cualquier colegio. Acá se concursaba, hay que entregar un proyecto, tenés una entrevista con el inspector y de ahí se hace un orden de mérito y se van cubriendo las horas... tenemos dos pañoles operativos y para el básico, cada sector tiene su propio equipo de herramientas y lo manejan sus profesores”.

Una situación similar, se puede observar en aquellas escuelas donde la orientación está centrada en el área de automotores. En estos casos, la escuela cuenta con aulas de taller preparadas para el desarrollo de cada curso y las prácticas profesionalizantes le permiten establecer vínculos con empresas que les donan algunos materiales para el desarrollo de la formación técnica.

“Este año estamos teniendo un crecimiento de todo lo que se fue invirtiendo en esta escuela y cómo eso ayuda al aprendizaje del alumno. Cada vez tiene mejores posibilidades. Yo de joven trabaja en el bar de acá a la esquina de mozo y veía a la escuela y en ese momento se llamaba “el gran chaparral”, pero ahora se la puede llamar “la gran obra”, porque creció tanto de ese tiempo hasta ahora. Yo estoy contento de trabajar acá. Mi fuerte en este momento son las prácticas profesionalizantes que son muchas”

En otras, donde la orientación abarca diversas especialidades técnicas dentro la misma institución, y en donde se diversifican la organización y el espacio de los talleres en función de cada una de ellas. En estas escuelas, los recursos únicamente provienen de los diversos niveles del Estado ya que no mantienen convenio con otras instituciones, ni articulan con empresas en el marco de las prácticas profesionalizantes y, a su vez, las cuestiones edilicias y de infraestructura pasan a ser un problema que modifica la dinámica cotidiana de la formación técnica dentro la escuela. Un caso extremo, lo constituye una de las escuelas visitadas, en la cual los la formación técnica se realiza en el subsuelo de la escuela. El/la docente señala que por cuestiones edilicias e infraestructura del barrio cuando llueve se inunda el espacio y deben detener por varios días la actividad de los talleres. Además, esta situación, sumada a los escasos recursos con los que cuenta la escuela, dificulta, según el/la entrevistado/a, el estado y mantenimiento de las máquinas, las cuales tiene más de cincuenta años de uso.

“La situación que nos toca vivir en la escuela es que se inunda el taller, entonces sube el agua y se moja el motor de las máquinas. Hay que sacarlos, secarlos, probar si anda. Esto de las napas comenzó a crecer fuerte hace unos 10 años y esto es un problema en todo el barrio. Y justo nuestro taller está abajo, en un subsuelo, acá viene toda el agua de todo el barrio. Entonces se hizo un trabajo hace unos 5 años por los reclamos que había, porque se paralizan las clases por meses. Entonces el Estado invirtió acá e hizo unas canalizaciones, eso va a un pozo y hay unas bombas que las envían a las cloacas. Hoy nos deberían traer una bomba nueva. Se pusieron como diez bombas de las que en este momento funcionan dos nada más, entonces lo que está acá adentro no da abasto. Y es una disputa, constantemente tenemos que elevar reclamos y ya se vuelve algo burocrático. Y esas cuestiones políticas de siempre, porque lo de afuera corresponde a la Municipalidad, lo de adentro corresponde al Consejo Escolar, hay cosas que son propias de la escuela, otras de cooperadoras y ahí se arma los mayores desencuentros. La parte técnica se frena. Hemos estado frenados por meses, porque no se podía sacar el agua. Es indudable que al chico que viene a la técnica, se supone que lo que más lo motiva es el área de taller porque para eso te dicen que vienen. Por eso para nosotros nos desinfla tener el taller parado, porque es lo que más los motiva. Ellos bajan la escalera corriendo, y su alegría cuando



los ves que buscan las herramientas, cuando se ponen a trabajar, transforman materiales. Se entusiasman"

En esta misma línea, otro caso posible de ejemplificar lo constituye una escuela en la cual se realizó la construcción del nuevo edificio, pero dentro del mismo no se realizaron aulas específicas para el desarrollo de talleres. En el marco del relato de los entrevistados se pudo reconocer el esfuerzo que realizaron para adaptar la escuela a las necesidades técnicas que los diversos talleres les demandaban. Ello, según señalan los/as entrevistados/as, perjudica las seguridades que la institución merece tener saldadas al momento de gestionar y prevenir posibles riesgos relacionados con la propia práctica profesional. Luego de varios años de llevar a cabo las solicitudes correspondientes y en función de las gestiones del Director, al momento de la visita a la escuela, se estaba culminando la obra del primer espacio destinado al desarrollo de los talleres.

"Cuando nos mudamos a este edificio no había aulas para taller, entonces transformamos algunas aulas de teoría, algunas aulas que eran laboratorio en aulas de taller, pero no es la funcionalidad que se le dio inicialmente, entonces la transformación es parcial. Hay cosas que se notan en un aula de taller, que en las de teoría no hay. Como el tipo de piso. El del aula de taller tiene que ser un piso en el que no te puedas resbalar, en el aula de teoría son todos cerámicos. A veces los chicos trabajan con aceites. Te vas adaptando a lo que va llegando, cuando arrancamos teníamos cuatro pinzas, un destornillador, un tramontina y con eso fuimos haciendo magia para ir formando a los chicos".

"A esta le dicen "rancho"... Cuando llegué a esta escuela, ya estaba acá instalada...pero había materiales para trabajar. Cuando se cambió el plan del famoso polimodal, las escuelas técnicas sufrieron mucho, y en el traspaso no hubo material para trabajar...algunos profes venían con pallets que encontraban tirados por ahí para hacer algo... Y todos los años trabajamos con madera... No había otra cosa. Hoy ya está más diversificado".

"Hace como 7 años que tenemos una escuela media (común) metida dentro de esta institución...ello acarrea el problema de la falta de aulas. Trajeron unos container...pero tiene grandes defectos, por ejemplo, no se podría usar como aula taller por el ruido, rebota demasiado y es ensordecedor".

Inserción laboral futura de los y las estudiantes: ¿Cuál es el aporte que tienen las escuelas técnicas en las proyecciones futuras de sus estudiantes?

Más allá de la orientación que las escuelas técnicas propongan como perfil de sus egresados, lo que las unifica es el desarrollo de prácticas profesionalizantes. Si bien las mismas resultan ser obligatorias en los últimos años de la curricula, en tanto el objetivo es que los y las estudiantes

se puedan formarse en la especialidad elegida durante la última parte de su trayecto formativo, se reconoce que, en función de la organización institucional, la cantidad de docentes destinados/as a realizar su seguimiento y los tipos de convenios realizados, las mismas resultan un ser un tanto dispares entre las escuelas incluidas para este relevamiento. A su vez, cabe señalar que no siempre las prácticas las realizan por fuera de la escuela, sino que muchas van formando a los/as estudiantes dentro de la propia institución educativa de la cual forman parte. En tal sentido, más allá de los lugares donde las prácticas profesionalizantes se realicen, la totalidad de los y las docentes reconocen que son una buena instancia de aprendizaje para los y las estudiantes siempre y cuando cumplan con los objetivos acordados y las normas de seguridad y prevención de riesgos establecida para el desarrollo de la misma.

"Tenemos convenio con pequeñas empresas... las mismas tienen que estar orientadas a la especialidad, y tenemos Fly Bondi, Aerolíneas, pero el traslado a Ezeiza es complicado. Por norma del Estado no podemos ir a CABA, las prácticas profesionalizantes tienen que ser dentro de Provincia de Buenos Aires, sino iríamos a Aeroparque por ejemplo... Tenemos prácticas con empresas de energía renovable, estabilizadores, otras hacen desarrollo de telecomunicaciones...otras se dedican a la parte de diseño en CAD, la parte de impresoras. La verdad que está bueno, mientras no los pongan a barrer y a juntar cajas, sí les sirve para la práctica. Cuando nosotros vamos a ver a las empresas les decimos que les tienen que dar los elementos de seguridad, y en caso de que no, avisarnos".

"En cuarto año arrancamos con la especialidad y empezamos a ver diferentes cuestiones técnicas hasta al llegar a séptimo año y los agarro yo y les pregunto qué quieren hacer, en qué empresa les gustaría trabajar. Pero eso es obligatorio, todos tienen que tener prácticas profesionalizantes. En mi caso, lo manejo todo en empresas externas y la verdad que es muy positivo todo. La normativa dice que ellos tienen que, como mínimo, hacer 200 horas. Ayer me pasó que me mando mensaje un chico preguntándome hasta cuándo tenía que trabajar en x empresa. Yo en eso soy muy cuidadoso, entonces le pregunté si le estaba sirviendo lo que hacía a lo que él me respondía que sí. Y eso es genial, porque puede seguir hasta fin de año, si a él le sirve y lo puede hacer, que lo haga".

"Tenemos prácticas internas y externas.... Hoy presentaron dos prácticas más en empresa... Estamos en un orden de 30 y pico de chicos en electromecánica, que eso da el 70% de los chicos de 7mo están en empresas... Construcciones es lo más difícil porque las empresas constructoras no son industriales, por ejemplo, que toman 100 personas...no es Techint... Una empresa constructora por ahí tiene una cantidad de personas y después terciariza plomería, etc. Entonces

no dan los encuadres que tienen que cumplir esas empresas, y eso nos agilizará muchísimo si se abriera un poco el requerimiento del tipo de empresa. Antes de la contratación se verifica toda la parte de seguridad, a parte les pedimos, los papeles...más allá de que no los pidan uno chusmea. Pedimos que nos muestren la parte de seguridad, está aprobada. A parte el establecimiento donde tienen que ir a trabajar, tiene que estar cumpliendo las normas de seguridad de municipio... si no cumple con las normas municipales, no entra dentro del rango de los lugares donde se pueden hacer las prácticas...Hacemos muchos trabajos internos y vinculación con otras instituciones también... Hacemos prácticas en escuelas, con el municipio".

"Actualmente realizan las prácticas en un estudio de un ingeniero, que está frente a la estación. El año pasado lo hacían en el Consejo escolar y el anterior en la Municipalidad. También lo estuvieron haciendo en el mantenimiento edilicio de la misma escuela... en carpintería están en una fábrica de muebles, me parece que son gabinetes de heladeras, que hacen comerciales. Y los de informática estaban en un laboratorio muy grande en Martínez, no me acuerdo el nombre".

"Ellos van al INTI y hacen pasantías ahí. El año pasado teníamos con la empresa Pibodi"

Un aspecto importante relacionado con la posible inserción de los/as y egresados/as refiere a las posibilidades que les brindan las pasantías que realizan en el marco de las prácticas profesionalizantes que llevan a cabo dentro de la escuela técnica. En algunos de los relatos de los/as profesores/as asumen que además del conocimiento que los/as estudiantes adquieren en ellas, también las empresas se quedan con los datos de aquellos/as estudiantes que han tenido una buena experiencia y, en algunos casos, se comunican con la escuela para solicitar recomendación de sus egresos/as cuando necesitan personal para cubrir nuevos puestos de trabajo.

"Las pasantías dan posibilidades. Este chico y hay varios que están efectivos en Norauto. Y normalmente las empresas toman los datos y la información necesaria para que el día de mañana cuando egrese el chico solicitar una entrevista".

"Los vienen a buscar de las empresas...muchas veces preguntan en el ambiente aeronáutico, las distintas empresas Fly Bondi, Latam... En las empresas que puede ser el que te viene de Fibertel, de internet o el que está gerenciando una empresa. Acá hay de todo. Ahora que se formó el centro de egresados nos dimos cuenta de que hay muchísimos ex alumnos que están

en distintas áreas".

"En séptimo año tenemos prácticas profesionalizantes. Lo hacemos con empresas, algunas internacionales hasta talleres barriales. Esta bueno porque en muchas de ellas, han quedado estudiantes trabajando".

En misma línea, cabe reconocer que para los y las docentes entrevistados, las escuelas técnicas parecen ser una "condición necesaria, pero no suficiente al momento de favorecer **la inserción laboral futura de los y las estudiantes, así como también acompañar su ingreso a instancias de formación dentro del nivel superior educativo.** Una de las cuestiones que se destaca dentro del relato docente, refiere a la "disciplina" que el formato de las escuelas técnica habilita como parte de la formación de sus egresados. Más allá de cuál sea la orientación todos y todas los/as docentes señalan que los/as estudiantes de escuelas técnicas aprenden sobre la organización del tiempo, respecto del modo en que se deben asumir responsabilidades y, a su vez, adquieren capacidades y competencias diversas que les permite "ser creativos/as" al momento de tener que resolver diversas problemáticas. Cabe reconocer que estos son aspectos que en la actualidad son demandados por las grandes empresas, quienes buscan que los y las jóvenes tengan una mayor "adaptabilidad" a los cambios constantes y puedan contar con herramientas al momento de resolver diversas problemáticas; pero que también, los/as entrevistados/as, reconocen que pueden serles útiles a los/as egresados/as al momento de autogestionar su propio trabajo.

"No solo esta escuela, sino cualquier técnica... porque te forma diferente, porque estás todo el día adentro. Entonces te da la capacidad de administrar el tiempo. Segundo porque te da una formación, ya sea del saber hacer o del saber ser... de la pedagogía... Si se rompió algo en tu casa no necesitas pedirle a otra persona... Te sentís útil y eso te da creatividad... cuando dicen que los argentinos atamos todo con alambre y sale, es verdad... porque tenemos esa capacidad de poder resolver las cosas de otra manera... Yo creo que la escuela técnica tendría que ser para todos".

"sí, han venido exalumnos que nos cuentan que están trabajando, no es mucho el porcentaje igual. Algo que se observa mucho es que las empresas directamente buscan que sean buenas personas y responsables. Después de la capacitación se ocupa la empresa, porque saben que hay un hueco importante, no de un colegio, sino a modo general".

"Nosotros tenemos exalumnos que trabajan en Aerolíneas o en LAN, suelen pasar de visita y uno ve que

a lo largo del tiempo ellos pueden formar su familia, acceder a un vehículo, a una vivienda. Son trabajos bien pagos desde el inicio mismo, entonces ellos logran desarrollarse dentro de la empresa. Y después tenemos otros rubros más relacionados con la electrónica, donde algún exalumno ingresa a trabajar o crea su propia empresa. Tenemos un exalumno que tiene una empresa que se dedica a instalaciones eléctricas industriales, le está yendo muy bien”.

“Comparado con la media, la técnica siempre preparó más para el trabajo. La técnica siempre te da alguna salida, yo puedo ser técnico en automotores, pero tal vez un portalámparas lo sé cambiar. Te da más herramientas. De repente, poder cambiar una bisagra o soldar una bisagra, no importa la especialidad, el técnico te lo va a poder hacer”.

De su relato también se desprende que, dependiendo del perfil de las familias y su capital educativo, los y las estudiantes están más o menos motivados a **continuar sus estudios luego del egreso**. Por un lado, reconocen que cuando obtienen su título secundario, al tener cumplidos los 18 años de edad en función de la extensión del plan de estudio de las escuelas técnicas, los/as jóvenes buscan conseguir un trabajo para poder contar con mayor independencia respecto de sus familias. Sin embargo, también señalan que, en muchos casos, buscan alternativas para compensar su tiempo de estudio y trabajo cuando los padres y/o madres incentivan la continuidad de una carrera universitaria. Otro elemento clave para sumar refiere a la articulación que las escuelas mantienen con el nivel superior, en tanto que algunas de ellas buscan, antes del egreso sus estudiantes, acercarlos ciertas prácticas universitarias a fin de que vayan conociendo, adquiriendo experiencia y, en la medida de lo posible, cursar en paralelo el curso de ingreso requerido por cada Universidad.

“Acá mayormente los alumnos son de clase media, hijos de profesionales, entonces por ahí está esta aspiración de los padres de que sus hijos estudien una carrera universitaria. Por eso, en principio son los menos los que se vuelcan inmediatamente al mercado laboral, como técnico propiamente dicho. Igualmente, algunos lo logran, muchos han podido ingresar a líneas aéreas. Esta escuela tiene vinculación con la UTN y ellos vienen a darles clases a los chicos, ellos pueden hacer el curso de ingreso desde acá mismo. Esto crea que muchos estén optando por ir a la tecnológica. En el caso de La Plata, como tiene ingeniería aeronáutica, para aquél que está decidido a seguir, se va para La Plata. Los chicos al principio tienen la aspiración de trabajar y estudiar, y por ello eligen cursar de noche”.

“Algunos chicos van UTN, UNLAM, ahora una chica ganó una beca en el ITBA, y la formación que te da el técnico, sin desmerecer nada, es que ya están acostumbrados a estudiar, a tener una forma de estudio. El enganche con la facultad no les resulta pesado”.

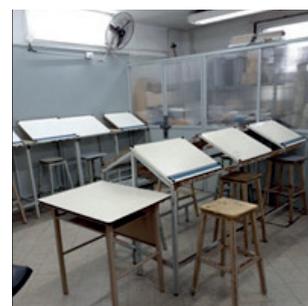
Un último señalamiento relacionado con **las expectativas que los y las docentes tiene respecto de los/as egresados/as** refiere a las “confianzas y fortalezas” que el mismo tránsito por las escuelas técnicas genera en la experiencia que los/as estudiantes adquieren durante todo su recorrido. Ello en especial se reconoce en el discurso de aquellos/as docentes de las escuelas en las que asisten estudiantes provenientes de familias de bajos recursos y que mayormente realizan trabajos precarios dentro del sector informal de la economía. En este punto, señalan que el pasaje y la culminación de la escuela técnica resulta una instancia subjetiva importante para los y las egresados/as que les permite sentirse más confiados/as y preparados/as al momento de insertarse dentro del mercado de trabajo.

“Por mi parte yo considero que les cambiamos bastante la vida... basándose siempre en el alumno que tengas delante, a muchos les cambia la vida, porque vienen de una realidad muy difícil y acá encuentran una posibilidad que les estamos dando... Yo apunto al apoyo que se le da al alumno, aparte de darle las herramientas, animarlos a que las usen... que se sientan autosuficientes para poder trabajar, seguir estudiando”.

“La escuela técnica te prepara para poder trabajar en lo que le toque, en lo que pueda, o en su propio proyecto. Porque los invitamos a eso, a que no solo dependan de un empleador, sino que pueden generar como técnico su propio trabajo”.

Los recursos que llegan y gestionan las escuelas: entre la administración del escaso financiamiento y las virtudes de los sentidos de la pertenencia

Cabe reconocer que la cuestión de los **recursos** es un tema de gran preocupación para la totalidad de las escuelas incluidas en este relevamiento. Los y las entrevistados han acordado que en la actualidad han visto disminuir y demorar el envío de los fondos destinados a las Escuelas Técnicas. Por lo general los mismos los obtienen por el Programa 39 “Fondo Escolar”, el cual tiene tres líneas de acción (insumos, reparaciones y herramientas) y funciona mediante el SiTraRed. A su vez, los directivos y docentes señalan que solicitan recursos mediante el “Plan Mejora”, pero en la actualidad aún no habían recibido los fondos. Asumen que esta línea de financiamiento ha dejado de funcionar de manera efectiva en los últimos años, lo cual ha significado una pérdida importante para las escuelas porque a partir de ellas han logrado realizar obras de infraestructura y en especial equipar “técnicamente” las instituciones. Una tercera línea de obtención de recursos lo constituyen las cooperadoras, las cuales se desigualan en función de los aportes de las familias y la propia organización interna, lo cual marca una impronta en el funcionamiento



de la escuela. Por lo general las cooperadoras financian los seguros obligatorios que deben tener los y las estudiantes de las escuelas y en algunos casos también aportan para la compra de herramientas y equipamiento. Desde la palabra de los actores, se puede reconocer que las escuelas técnicas que cuentan con cooperadoras sólidas y con recursos fortalecen la organización institucional y mejoran la formación técnica y el cuidado de los y las estudiantes que la conforman.

“Por el programa 3 podemos comprar elemental de seguridad. Antiguamente por Plan Mejora, había un ítem que era de higiene y seguridad. Yo tengo lava ojos, por ejemplo, que se adquirieron por ese Plan. El plan otorga a las escuelas 150 mil pesos. Lo elevamos el proyecto en abril y todavía no tengo contestación. Ahora, con la primera cuota del Plan 39 compramos 500 barbijos. Si vos me preguntás si alcanzan para todos los chicos, te digo que no. Ahora con la segunda cuota, compro más. Antes teníamos las máscaras que traían los filtros laterales, como eran muy caras, se pusieron barbijos. Es una cuestión de presupuesto”.

“A veces también se usan los recursos de SiTraRed, para financiar reparaciones. Pero bueno, con la inflación los montos aumentan y cada vez es más difícil. Cada vez nos estiramos más para poder estirar ese pequeño monto. Por eso con la ayuda de los profes más cooperadora, SiTraRed, la vamos llevando...Lo que pasa es que, si bien una parte se ha comprado, hoy en día no aumentan los montos, y llega un momento en el que la prioridad es comprar insumos para que anden las máquinas... o que el chico pueda desarrollar la práctica y dejas de lado la seguridad. Esa es la realidad que estamos viviendo hoy en día”.

“Antes cada tanto podíamos comprar algunas maquinitas, o agujereadoras. Estaba dentro del dinero de insumos, un porcentaje protección y un porcentaje para insumos. Creo que eso también es responsabilidad del Estado, y que no siempre redunde en la buena voluntad de la cooperadora, o de los docentes. O que te respondan, por ejemplo, si vos querés acreditar tal o cual material fijate de ir a crédito fiscal y nos tenemos que hacer amigos de alguna empresa grande. Entonces siempre es la buena voluntad. Yo creo que tiene que ser al revés... Te invito a ir al laboratorio de informática, si no nos donaban esas computadoras nosotros no teníamos nada. Todo fue por donación. La instalación eléctrica la hizo cooperadora porque gracias a Dios, tenemos una cooperadora bastante fuerte, y si no estaríamos como el año pasado con los cables pelados”.

“Lo que es SiTraRed lo usamos, pero para reformar y ayudar para que el chico pueda trabajar en condiciones buenas. La cooperadora ayuda un montón, pero este

año a los chicos les costó un poquito. La cooperadora ayudó mucho con el tema de las nuevas tecnologías que vienen”.

“En los techos del colegio llueve. Hace años que venimos pidiendo que cambien la membrana, esta membrana debe tener 20/30 años. La falta de mantenimiento viene de años, los colegios fueron olvidados y hoy pagamos las consecuencias. El tablero de luz lo hemos pedido millones de veces que lo cambien, una vez que se prendió fuego recién ahí lo cambiaron. Tenés que esperar a que pase el problema para poder solucionarlo. La cooperadora no te da ni el guardapolvo. Vos lo pedís y te dicen que lo vas a usar para etiquetarlos. Química tiene que usar, construcción también, aunque ahora se la pasan haciendo maquetas. Se perdió el objetivo de lo que es el maestro mayor de obras”.



“Las últimas compras las hicimos en junio y no compramos todo lo que quisimos. Porque los ítems no tienen todos los mismos montos, y a veces un ítem tiene más dinero que otro cuando en realidad no se necesita tanto. Nosotros con esta cuota de la provincia logramos comprar los equipos y la cooperadora le paga al profesional que los instala”.

“A principio de año vino el pedido de todos los elementos de protección personal, y hacía ocho meses que lo habíamos pedido. Y por cuestiones del país tardaron todo este tiempo en hacer el depósito de la plata para el pedido que habíamos hecho...el tema es que se devaluó... hay cooperadora, pero básicamente no funciona porque está compuesto por un 98,9% de personal de la escuela y los padres no colaboran... Y es una zona que no es muy fácil. Se está recaudando poco porque no todos pueden pagarla. Ahora estamos esperando que llegue la segunda cuota porque necesitamos comprar cosas”.

Los **sentidos de pertenencia** es tal vez uno de los rasgos que caracteriza a las escuelas técnicas relevadas y, en alguna medida, se puede argumentar que se vuelve una estrategia más al momento de asegurar los recursos para el funcionamiento institucional. Durante las entrevistas, los y las docentes han señalado que “la pertenencia” otorga identidad a las escuelas, y que ello se construye, en primer lugar, por el rol de los directivos y la antigüedad

de los/as docentes en la escuela y, en segundo lugar, por la cantidad de horas que los y las estudiantes pasan diariamente en los talleres y la participación de ellos/as en el cuidado de las instalaciones.

En cuanto al primer aspecto, cabe reconocer que la figura del/la director/a marca la impronta de cada institución. En los casos en que su figura asume responsabilidades que se expresan en una mejor organización cotidiana de las prácticas educativas, su autoridad, entremezclada con relaciones de mayor proximidad con los/as docentes y estudiantes, otorga sentidos identitarios que se reflejan positivamente en el que hacer de los diversos actores. A ello se suma que los y las docentes suelen ser egresados de la escuela y, en general, logran concentrar la mayor cantidad de horas cátedra dentro de la misma institución asegurando antigüedad en el conocimiento del espacio y en el manejo de la actividad propia de los talleres. En este punto, cabe reconocer que si bien ello mejora la calidad de las instituciones y seguramente impacte en la práctica de enseñanza-aprendizaje, a su vez genera cierta tensión en cuanto a las responsabilidades de los docentes, quienes "por pertenecer y tener una relación comprometida con el espacio escolar", realizan actividades que exceden su rol fuera del horario de trabajo asignado.

"Que eso es una ventaja, porque por lo que vemos, los profes golondrina de los que hablan, que no tienen sentido de pertenencia, y acá una de las cosas que tenemos nosotros que sí tenemos es sentido de pertenencia. Por eso es que cuidamos las cosas, conocemos a cada chico, a los papás... Se da porque los profes tienen la posibilidad de tener gran cantidad de horas en la misma institución, entonces se genera ese sentido de pertenencia. Inclusive si, por ejemplo, se rompe una máquina, ellos están más predispuestos a colaborar en la reparación o mismo en el mantenimiento de la escuela. Lo importante es que siempre vamos para adelante. Lo mismo con los directores. Nos encerramos a discutir algo, y acordamos algo, estemos o no de acuerdo, y salimos y vamos con esa línea".

"La concepción que tenemos es que somos un equipo de trabajo y hay que tirar todos para el mismo lado, los objetivos, lo que se puede y no se puede, en qué tiempos. Nunca bajamos los brazos y siempre fuimos resilientes, frente a la dificultad la seguimos. Siempre fuimos para adelante...esta escuela desde que nació tiene la impronta de resiliencia, desde el principio venimos remando contra la corriente, y eso te da más fortalezas".

"La escuela nuestra es muy particular, el 90% de los docentes de los talleres son todos ex-alumnos, así que hay una identificación por parte de los docentes con la escuela. Siempre están predispuestos a ayudarnos. Te cuentan lo que ellos viven en su correr laboral. Y varios de ellos van trayendo a sus hijos a estudiar a esta misma escuela"

"Yo también soy egresado de acá de la escuela en el año '80. Aparte de lo que estrictamente hacemos, uno extiende su trabajo. Porque bueno, la escuela lo demanda y a veces somos muchos, pero somos pocos. Para determinadas tareas hay una política institucional que algunos tenemos más confianza delegada por los directores que otros, entonces terminamos cubriendo algunos baches. Que siempre se presentan a diario. A veces, uno planifica y lo urgente soslaya lo importante"

"Es una escuela que vivió mucha reforma educativa pero siempre trató de conservar la esencia de la escuela técnica. Si bien nosotros vivimos en la época de Menem, esa fue la parte nuestra más nefasta. Donde, de tener chicos que torneaban, usábamos latitas de tomate para hacer poleas. Es una escuela que gracias a los docentes se mantuvo. Mucho mantenimiento se hace desde ellos, desde la buena predisposición. La verdad que el equipo docente, a veces nos podemos llevar mal o gritar, pero todos tiramos para el mismo lado".

"Soy profesor desde el año 1982 en esta escuela, y acá cursé mis estudios secundarios técnicos. También fui vicedirector de la escuela y me jubilé. Me quedé con horas titulares, concursé el cargo de jefe de área apenas hace tres meses... Pero estar acá es más o menos estar en casa".

En cuanto al segundo aspecto relacionado con los sentidos de pertenencia, los/as entrevistadas señalan que otra cuestión que otorga cierta identificación y solidaridad dentro del espacio escolar, refiere, por un lado, a la impronta que muchas veces "la técnica" tiene dentro su territorio de referencia, en especial en zonas alejadas de lugares céntricos, se le suma la cantidad de horas que los y las estudiantes pasan dentro de la escuela. Ello permite construir sentidos de pertenencia dentro de la escuela que se entremezclan con la territorialidad que las instituciones educativas sostienen dentro entramado social del barrio.

"Es la única técnica de la zona, la técnica es un símbolo del barrio. Está el Hospital enfrente, está la técnica. Es una escuela muy grande, cumplimos 30 años. Más allá de eso, la Escuela es una referencia. Hacia el interior, entre las otras técnicas, lo que nos caracteriza es que trabajamos con sectores populares. Son barrios muy humildes. Lo que la caracteriza es la gente, la humanidad de nuestros chicos. No tenemos problemas de conducta, la gran característica es la solidaridad. Es una escuela donde el alumno está más horas que una escuela media, y eso genera un sentido de pertenencia. Y hay mucha afinidad acá. Uno comparte muchas horas con ellos, y los alumnos entre sí también. Se genera toda una hermandad muy fuerte"

"Y los chicos de acá son muy particulares, pasan muchas horas en la escuela, tienen una pertenencia muy grande. Tanto que cuando llegan a 7mo es un duelo. Y después vuelven a contar lo bien que les va. Son muy"

solidarios, si se les pide ayuda, están dispuestos. Es lo mejor que tenemos"

La identidad también se construye desde las necesidades que demanda la escuela en cuanto al acondicionamiento de las aulas y los espacios compartidos. Los y las docentes sostienen que el hecho de comprometerlos en el funcionamiento de las instalaciones, otorga cierta valoración y cuidado que refuerzan los sentidos de pertenencia de la escuela.

"Él estuvo el acondicionando el aula de taller, pintando con los chicos, y pasó el año pasado también que esta escuela tuvo problemas de entrada de agua... Y se recuperaron varias aulas que las pintamos con los chicos, si tenían hora libre, no se quedaban jugando a las cartas, "vengan a pintar"... Vas hoy después de un año y las paredes donde ellos pintaron no tienen grafitis. Entonces generaste el sentido de pertenencia de "esto es mío y lo voy a cuidar".

"Diría que el 99% del mantenimiento de la escuela la hacemos nosotros. También como práctica. Tenemos la materia mantenimiento, por ejemplo, la instalación eléctrica de tubos que tenemos acá... Se hizo toda nueva como práctica con los chicos. Esto es una forma de aprendizaje. Yo soy de la idea de que "el que hace quiere". O sea, cuando vos hacés algo y sabes que ese algo queda, vos querés eso que queda... Entonces te sentís parte... Entrás en un sentido de pertenencia del alumnado, del docente, del equipo de conducción".

La formación docente en la gestión de riesgos³: ¿Qué "se sabe" en las escuelas técnicas sobre la gestión de riesgos?

En cuanto a la **formación sobre seguridad e higiene**, los y las docentes entrevistados/as señalan que en ninguno caso las ART asociadas a su trabajo docente ha realizado cursos de capacitación en seguridad y prevención sobre riesgos de trabajo. Asumen que la información sobre estos temas la han adquirido de



3. Utilizamos el término "gestión de riesgos" porque es el que tiene más precisión para definir los aspectos del funcionamiento de las Escuelas Técnicas y los Centros de Formación Profesional que interesa relevar. Pero es necesario aclarar que el término, en sí, está ausente de la terminología utilizada en ambas instituciones.

forma independiente, por inquietud propia, o en el marco de trabajos que han llevado a cabo fuera de su actividad docente, en especial dentro de empresas o en el ámbito de la construcción dentro de la cual se han desempeñado como arquitectos/as, electricistas y/o maestros/as mayor de obra. Reconocen que dentro de las empresas constituye una obligación para el desempeño de las tareas estar capacitado en las cuestiones que la misma tarea puede ponerlos en riesgo.

Un día en el Taller

"En la primera clase, es la bienvenida, el conocer al grupo, conocer el taller y la seguridad del mismo. Día en el taller llegan los alumnos 7.45 de la mañana, ingresan al aula, el profesor los recibe y se van preparando. Algunos se ponen el guardapolvo de trabajo o remeras, según la actividad. Por ejemplo, si haces un trabajo de soldadura tenés que estar más cubierto. La preceptora les toma lista, el profesor hace una lista de los materiales que va a necesitar para realizar el trabajo del día, los alumnos los van a buscar al pañol de herramientas, vienen con ellas y se ponen a trabajar. El profesor explica lo que hay que hacer, cómo se debe hacer y esta todo el tiempo acá controlando que los alumnos hagan bien el trabajo, corrigiendo alguna mala postura, algo que se tenga que mejorar. Es de intervención directa y de a uno".



"En mi casi mi capacitación fue en diferentes instancias. Por ejemplo, en el profesorado de electromecánica fue lo primero. Que en realidad fue hace mucho tiempo y esto fue cambiando demasiado. Pero el fuerte fue en la empresa de construcción que trabajé, en la multinacional. Ahí fue terrible o sea, no podías empezar a trabajar si no tenías una charla con todos los técnicos de seguridad e higiene todos los días, y anotarse en una planilla, firmar para dar cuenta que estuvimos en esa charla. Ahí se tocaban temas cotidianos".

"Conozco la normativa porque trabajé en empresas en el marco de una obra y allí me capacitaron y también en un curso que se dio en el marco del Municipio".

"Algunas de mi secundario, otras por algunos cursos de actualización que, o me obligaron a ir o quise ir, hubo una convocatoria que la Provincia de Buenos Aires hizo respecto de normas de higiene y seguridad... yo en 2005 tuve una capacitación en el marco del gremio, algunos gremios otorgan algunas capacitaciones, por ejemplo, SUETRA...es para sus afiliados".

"Justamente algo estuvimos leyendo... No me acuerdo los números, pero 19 mil y pico es la ley... y 531 es la... justo estuvimos estudiando para rendir un examen de jefe de taller". "Nosotros lo único que tenemos es la guía de intervención y de riesgos en las escuelas. Puntualmente la de taller y la general que es con el que hacemos el plan de evacuación... la adquirimos preguntado por inquietud nuestra... hubo una capacitación el año pasado que la trajo SUETRA (gremio), pero no la trajo acá, fuimos a la técnica 8, pero duró una hora y media. Cuando entramos a la gestión, hace tres años que estamos juntos en esto, no teníamos documentación... y no teníamos plan de riesgo, plan de evacuación Y eso lo vamos actualizando de a poco, año a año".

En cuanto a la información sobre las normativas de seguridad e higiene y aquella relacionada con prevenciones específicas del riesgo dentro de los talleres, los y las jefes/as de área de las escuelas visitadas reconocen que si bien es su obligación que las actualizaciones de las normativas tengan alcance a nivel de toda la plata docente y, a fin dar cumplimiento, buscan diversas alternativas para socializar la información, no logran alcanzar dicho objetivo porque en definitiva la responsabilidad de leer la normativa recae en cada docente.

"Depende de la voluntad del docente. Cuando llega información al mail de la escuela, lo divulgamos, insistimos que aprovechen, que los cursos están buenos, más allá de los puntajes... nosotros bajamos línea, acá hay reuniones... hoy en día está el Whastapp... a nosotros nos firman una planilla. Se la damos, la leen, y firmar como que la han recibido".

"Si, la normativa se baja. Después el jefe hace su propio seguimiento y pedirá las explicaciones necesarias. Nosotros tenemos mucho recambio de docente, cada escuela tiene un marco en el cual nos movemos y bueno esas cosas hay que aclararlas".

"Es importante señalar que el jefe de área es quien debe encargarse de socializar las Normas al respecto de los docentes".

"La normativa si se conoce, se supone que sí, deberíamos conocer. Para mí es un tema fundamental. Como jefe de área trato constantemente de que presten atención a eso, de que cumplan todos con la seguridad. Pero falta mucho en formación e información... la mayoría son egresados de institutos terciarios, hay muy pocos de profesorado técnicos. Antes había más gente de oficios, de fábrica. Ahora ya el sistema va llevando a que aquél que no tiene título docente, no puede ejercer".

"Las vamos sacando de normativas vigentes, las busco yo con los docentes. Yo se los doy bajo acta y les digo que es su responsabilidad. Les leo el decreto 2299, les leo el estatuto del docente, todo lo que corresponde para que se notifique".

Por otro lado, los y las docentes señalan que la información que se circula desde el área educativa provincial en su mayor parte no refiere a seguridad y prevención de riesgos de trabajo, sino mayormente a cuestiones pedagógica. Por tal motivo, señalan que la responsabilidad de que la normativa esté actualizada y circule dentro de la institución pasa a ser una responsabilidad "casi exclusiva" de los/as jefes de área.

"Pasa que el 90% de las normativas que nos mandan son referidas a pedagogía, no a seguridad de taller, con respecto a la forma de trabajar en un taller... Eso en sí, lo que es la parte técnica está medio pobre... Yo creo que estaría bueno que nos capaciten una vez al año mínimo, a los jefes de área, en seguridad y nos brinden los elementos de seguridad para los profes y los alumnos".

"La capacitación como vos hablabas la hacemos nosotros continuamente de modo personal. Capacitaciones pedagógicas hay de todo, pero de la especialidad nunca".

Aun cuando para la totalidad de los y las entrevistados/a el conocimiento de las normativas resulta tema central para el buen desempeño del trabajo de taller, algunos/as han señalado que en función de la dinámica "práctica y cotidiana" de los talleres, algunas veces, se "actúa" sin tener en cuenta dichas normas. En ciertos casos puede ser por desconocimiento de las mismas, pero mayormente "el mal ejemplo" puede ser producto de la propia dinámica que le genera al/la docente llevar a cabo acciones de manera rápida y espontánea donde olvidan utilizar las medidas de protección necesarias para evitar posibles riesgos.

"ahí viene un punto de tensión, a veces como es algo tan práctico el taller uno va por resolver el trabajo, te pones como objetivo terminar eso y vas ahí. Y a veces, dejas de lado la seguridad. Lo hacen de manera rápida y espontánea. Por ejemplo, vas a hacer un agujero ahí y no te pusiste las antiparras. Igual, trato constantemente de que presten atención a eso, de que cumplan todos con la seguridad. Pero falta mucho en formación e información".

"El riesgo siempre está presente, son chicos y están aprendiendo o jugando, simplemente con una punta de trazar que es como un clavo, te das vuelta y le pinchó la mano al otro. Lo hablamos mucho porque acá trabajamos con herramientas... por ejemplo dejar de usar las antiparras en un momento., porque pasa muchas veces, vos les pedís por favor, y de repente miras para otro lado y al no tener la costumbre, se las sacan".

Las escuelas técnicas visitadas asumen que los riesgos a los que se exponen los y las estudiantes en sus talleres son diversos y que están constante presentes en el marco de las tareas que realizan. Si bien los y las docentes asumen sus responsabilidades en cada una de sus clases y buscan diversos modos de gestionar los posibles riesgos, reconocen que el simple uso de herramientas, de máquinas, la

manipulación de sustancias químicas, el contacto con electricidad, resultan ser las cuestiones propias de cualquier escuela técnica antes las cuales deben velar por la buena utilización de los estos elementos, en tanto que conlleva el cuidado de sus estudiantes.

“los propios del uso de herramientas, desde una tijera de hojalata, un serrucho, una lima, hasta las máquinas eléctricas, hay riesgo de choque eléctrico. También hay riesgos de las máquinas mismas, como un torno, una agujereadora”.

“todo trae riesgo, pero lo más crítico es la puesta en marcha de la turbina. En el caso de aeronáutica, es la puesta en marcha. Ahí hay más riesgo, porque hay imprevistos. Crear una zona de seguridad alrededor del avión, estar exclusivamente los dos o tres operarios que se dedican a la puesta en marcha, uno cerca del matafuego. Ahí hay un motor que tiene una hélice dando vuelta, hay combustible. Eso sería el momento más complicado. Y después todo lo relacionado con trabajar con máquinas y herramientas, hay una parte de pintura, soldadura, tornos”.

“La seguridad está dentro de nuestras tareas docentes, está dentro del diseño curricular que lo tenemos que explicar. Como es un diseño prescriptivo, nosotros lo primero que les enseñamos son las normas de convivencia y las normas de seguridad e higiene... independientemente de eso, es sentido común, si los chicos van a trabajar con herramientas filosas, con máquinas que pueden ser peligrosas, o en ambientes donde hay muchos peligros, generalmente lo que priorizamos es la seguridad de los chicos”.

“Es muy variada la cantidad de riesgos que puede llegar a haber en un taller. Es muy diferente a lo que puede llegar a pasar en teoría. En teoría hay riesgos, pero en los talleres donde los chicos no están sentados, sino que siempre están haciendo una actividad y utilizando herramientas de diferentes tipos”.

“A nivel de riesgo máquina (en cuanto a los riesgos que puede tener un mal uso de las mismas)... Todas las máquinas por igual... Por ejemplo, tenés tornos con piezas girando, herramientas cortantes sierras sin fin, lijadora, agujereadoras, elementos que rotan, tenés herrería con la fragua, el horno, fundición, el proceso de colada, cuando sube un chico al andamio, arneses, todos los elementos de seguridad. En todos se trata de incentivar permanentemente y tener control máximo sobre los elementos de seguridad”.

Los y las docentes señalan que es la propia dinámica de los talleres los que los/as mantiene en un estado de “alerta” ante el cual deben no solo contar con la información y normativa necesaria para evitar accidentes y emergencias, sino también con la infraestructura adecuada para el desarrollo del taller y con los elementos de protección que efectivice la ejecución de las medidas de prevención. Este es un punto en el cual los entrevistados/a reconocieron dificultades ante las cuales, en desde cada escuela, elaboran estrategias particulares para solventar las falencias que competen a los diversos organismos del Estado.

Un primer punto refiere a la cantidad de estudiantes por taller. En este punto todos/as los docentes conocen la normativa en la cual se establece que la relación es de un docente por cada 15 estudiantes. En la mayoría de las escuelas visitadas, en especial durante el ciclo básico, esta proporción no logra cumplirse de manera taxativa, no por desconocimiento docente, sino por el aumento de la matrícula, la falta de nombramientos en los cargos y las ausencias reiteradas de algunos/as profesores/as de taller. Los y las entrevistados/as aseguran que en este punto hay un “traslado de responsabilidades” hacia el rol del docente, en tanto que durante el momento de clase aumenta el número de “estudiantes en riesgos” si la proporción establecida no es respetada.

“Debería ser alrededor de 15 estudiantes por docente, a veces son más. Y es un tema de siempre que a veces hay superpoblación, eso es una responsabilidad mayor para el docente, más personas en riesgo”.

“Oficialmente, mínimo 12 chicos por curso. Pero yo tengo cursos en el básico de 40 chicos, cada docente tiene 20, es mucho. Más, por la hiperactividad que demandan los chicos a los 11 años”.

“Teóricamente máximo 15... Pero... inclusive, muchas veces las aulas se comparten. Y aclaramos que todos los profesores pueden intervenir en algo que estén haciendo mal ellos, y le tienen que hacer caso. Cuando entras en un aula sos responsable de toda el aula, sea tu alumno o no”.

“Los grupos de trabajo son mayores. Antes el docente, le podía prestar más atención. Ahora, se tiene que repartir más. Incluso en el aula. Yo doy clase en aula y te imaginas que antes teníamos 25 chicos en un aula, y ahora te encontrás con 40. Lo mismo pasa también en los talleres”.

Las cuestiones de infraestructura y elementos de seguridad también resultan ser un problema al momento de gestionar los posibles riesgos dentro de

los talleres. Si bien las instituciones visitadas muestran cierta disparidad en cuanto a la adecuación que debe tener el espacio escolar en función de las necesidades de cada orientación, cabe señalar que la totalidad de los y las entrevistados ha manifestado que una de las primeras cuestiones que deben estar resueltas para evitar accidentes refiere a la solución de los problemas edilicios y a la obtención de recursos para la prevención de riesgos.

"En relación a la prevención, hay que arrancar desde la infraestructura que tenemos dentro del colegio. Estamos complicados. Uno puede hablarles de prevención a los chicos, pero a su vez, lo tiene que poner en práctica también. Esto es algo que nos escapa, pero si la infraestructura no nos da una garantía de que podamos hablar de prevención y hacer que trabajen bajo normas, no se puede. Lo único que haces es señalarle ese enchufe que está roto y decirle que así no tiene que estar. Entonces el chico aprende desde esa forma".

"Igual creo que más allá de la seguridad que podemos plantear, no solamente poner vallas de seguridad de prohibido pasar, por ejemplo, que los espacios estén adecuados. Y creo que eso también es responsabilidad del Estado, y que no siempre redunde en la buena voluntad de la cooperadora, o de los docentes...y ponemos nuestra responsabilidad"...

Proyecto de mantenimiento de la escuela

Nosotros tenemos un proyecto dentro del programa de mantenimiento general. Ahí está el mantenimiento de mesas, sillas y cualquier otra cosa que pueda generar un riesgo. Si se afloja un pizarrón del aula, eso es un riesgo. Teníamos el de 2do y 3ro, de mantenimiento de la escuela, si se rompe una mesa la arreglamos, también la silla, o la persiana. Siempre durante la hora de clase. Y se toma registro de cada cosa, con qué docente, de cada curso... Este año hicieron rampa para unos chicos en silla de ruedas, antes no teníamos. Dos rampas, para sala de profesores y en la entrada.

"Cuando se inunda el taller, la parte técnica para... sobre todo, cuando estamos en estas condiciones donde hay agua o humedad, por eso se tiene que parar. Cuando sacamos el agua, después viene el proceso de limpieza, después desinfección, después readecuación de los espacios y maquinarias... hemos estado frenado por meses, porque no se podía sacar el agua. Por ejemplo, esta semana estuvimos toda la semana parados por la lluvia grande que fue del último jueves".

"Contamos con elementos de seguridad gracias a los "planes mejora", en esto voy a hacer un mangazo si alguien me escucha, necesitamos que nos lleguen elementos de seguridad... Las antiparras, por ejemplo, son de uso personal. Protectores auditivos, entonces tenemos cooperadora, pero con ciertos límites... Los

chicos a veces no lo tienen y tenemos que proveer. Siempre hace falta tener elementos, se van rompiendo y gastando, se rayan y ahí sí nos hace falta más apoyo, y creo que a todas las escuelas les está faltando...La parte de seguridad tiene todo un costo operativo que tendría que venir más que las tizas... Vamos a llamarlo así de alguna forma... Un chico desde primer año debería tener un kit con distintas cosas".

Frente a estas situaciones, y ante la demora en las respuestas desde los diversos niveles de gestión estatal, los/as entrevistados/as señalan que las escuelas deben llevar a cabo diversas estrategias que les permitan gestionar los recursos que tienen y encontrar alternativas posibles al momento de asegurar la continuidad de los talleres y evitar los riesgos que las malas condiciones de la infraestructura acarrear.

"En séptimo año directamente trabajamos en la infraestructura del colegio, les haces buscar la normativa, les haces ver el ancho del escalón y ahí nos pusimos a hacer una campaña para que todas las escaleras tuvieran las cintas antideslizantes. Buscamos un plano del colegio, para ver el tema de los matafuegos. Y nos dimos cuenta que faltan muchísimos, y que hay muchos vacíos. Porque en la escuela entran los fines de semana y roban cosas y vacían los matafuegos. Y dependemos del Consejo para que autorice la carga de matafuegos. Por eso te digo, hablas de prevención, lo haces entrar en norma, pero cuando queremos exigir nos tenemos que quedar sentados. Entonces, dentro de lo que se puede hemos trabajado, y ellos por lo menos se llevaron algo sobre qué es lo que hay que tener en el colegio. Y los mismos chicos cuidaban que los demás no las levanten, eso hace al cuidado comunitario".

"Hay riesgos eléctricos, y en las instalaciones de gas también, hay que mejorarlas. Nuestro trabajo es ese. Por ejemplo, se van quemando las lámparas y las vamos cambiando, hace falta más iluminación, ponemos más, al poner más, necesitamos conductores más gruesos y los mismos cables ya se van envejeciendo, hay que cambiar también los conductores. A diferencia de una escuela media, la característica de la técnica es que acá se hace todo adentro".

"Esta es una escuela de 800 alumnos y tres sectores... los chicos de 7mo año están armando el sector de soldadura. Lo están haciendo ellos... cuando llegan a 7mo, no todos quieren seguir electrónica, entonces decimos: "que podemos hacer con estos chicos que no quieren ver nunca más un circuito electrónico, pero que les sirva" Entonces empiezan a soldar con mica... Y ayudan a que crezca la escuela".

"En electro mecánica tiene una materia que se llama mantenimiento, específico. De 7mo año... Se encara el mantenimiento y son prácticas formativas. Por ejemplo, si hay que reparar un mueble, carpintería está para eso".

La tarea docente en la gestión de riesgos: ¿Qué “se hace” en las escuelas técnicas para la gestión de riesgos?

En cuanto al trabajo que los y las docentes realizan dentro de los talleres, cabe señalar que, si bien la mayoría no tenía conocimiento del concepto de “gestión de riesgos”, en su mayoría reconocían que el mismo refiere a las estrategias de prevención que desde la misma práctica cotidiana realizan para evitar accidentes en el espacio del taller. En tal sentido, conviene advertir que si bien dentro de los planes de estudio la materia “seguridad e higiene” está prevista para el último año de cursada (7mo en el caso de Provincia de Buenos Aires), desde el discurso de los/as entrevistados/as, “la seguridad” resulta ser un eje central y transversal que debe ser tenido en cuenta en todos los años de escolaridad por los que transitan los y las estudiantes.

“La seguridad es un eje transversal a toda la actividad diaria de la escuela, es un pilar. Es el elemento más importante de todo taller”.

“Lo he sentido nombrar (el concepto de “gestión de riesgos”), pero si te digo que lo conozco al 100% te miento. Entiendo que abarca de qué manera uno puede ser predictivo en la forma de llevar adelante, y los posibles accidentes para evitarlos, eso se hace porque es habitué...te habla de eso, de cómo tratar de prevenir esos accidentes... que sean evitables”.

“que hay que gestionar para que no se produzca el riesgo. Sí, yo lo hago, a medida que voy caminando por los pasillos les voy diciendo a todos, quién lima mal, quién le falta los guantes”.

“¿Cómo general la prevención del riesgo del accidente? Vas a trabajar a una escalera, por ejemplo, se revisa cómo tiene que estar apoyada, afirmada, que tiene que controlar primero, cómo tiene que subir... Si vas al torno, como tiene que estar la ropa, probar primero, operar las cosas con cuidado antes de lanzarse sobre las máquinas. En eso se está muy encima, los profesores. Se les pide control porque los chicos aprenden eso, y si lo aprenden mal también lo hacen mal después”.

“Primer año quizás darle un pantallazo, tal vez en tercer año una materia... Ya tienen experiencia en el uso de herramientas, en primer año sería importante iniciar una base y más lo que uno va marcando a medida que va desarrollando las prácticas se cubre... En tercero estaría bueno que lo reciban para poder aplicarlo en la especialidad... hay una materia que se llama seguridad e higiene... ellos la tienen en 6to o 7mo año... ahí intentan elaborar una cuasi salida laboral, entonces están las prácticas, los emprendimientos productivos”.

“Acá tenemos, tanto en el ciclo básico como el superior, espacios donde se habla sobre la Seguridad. Ya desde chiquitos están al tanto. Después, cuando entran al ciclo superior, entran en otro contexto, se vuelve a retomar el tema, pero más especializado al lugar. Porque en el ciclo básico son talleres más simples que los usan para adquirir experiencia en el manejo de herramientas, habilidades. No están expuestos a una máquina, por ejemplo. Pero, en el ciclo superior ya una parte exclusiva de la materia se dirige a las normas de seguridad”.

“Poner en evidencia los riesgos que pueden estar al cotidiano en determinado sector. Si un chico tiene que desarmar un tren delantero o comprimir un resorte, se le va diciendo ojo que si acá zafa algunos de los seguros, el resorte entra a bailar por todos lados, y lastima. Entonces, no sé si con el concepto específico. O al usar una palanca, se van diciendo los riesgos que puede haber, se les pide que este bien apoyada”.

“Porque acá se trabaja mucho con documentación técnica, que es lo que menos les gusta, pero después ellos cuando van a trabajar y vuelven a visitarnos, nos reconocen que es importante. Los aviones, todo se rige por manuales y no te podés saltar ningún paso. Siempre recurrís al manual. Además, tienen la responsabilidad de la firma, cada vez que terminan una tarea lo tienen que firmar. Así que toda la consecuencia posterior a ese trabajo que hizo él, es su responsabilidad. Hay una materia que se llama documentación técnica, ahí se hacen órdenes de trabajo, inspecciones, y eso se simula. Uno trata de arrimarlo lo más que pueda al ambiente real de los trabajos”.

“Existe una materia en los últimos años que tiene que ver con seguridad... Pero cada espacio fija las normas de seguridad, y las marca y explica, las que corresponden a cada sector. Por ejemplo, hojalatería, manejo de chapas, agarrarlas con guantes, protectores visuales cuando van a hacer un agujero, cuando van a remachar tener el protector visual... Y todas las normas específicas de eso... Si usan un elemento de trazado, tener cuidado de qué forma se traza... Cada espacio va dando su norma de seguridad y dando la consciencia, y el tema es que siempre hay que estar atrás, es una educación permanente. Siempre estamos atrás”.

De los relatos de los y las docentes se reconoce **la importancia que tiene “el primer día de clase”** en el cual plantean las cuestiones básicas que los y las estudiantes deben tener presente para la organización de los talleres. Es en dicha instancia donde se explica el funcionamiento en general de la cursada y, dentro de la misma, las medidas

de seguridad y prevención que deben ser tenidas en cuenta para evitar accidentes y/o exponerse a algún tipo de riesgo.

"El primer día de taller se les da toda la instrucción de seguridad e higiene, la importancia de los elementos, del uso... no traer anillos, collares, que deben usar guardapolvo, se les dice a las chicas que se aten el pelo con rodete, que usen guantes. En vez de zapatillas les decimos que traigan el zapato correspondiente, que es más seguro".

"El primer día les contamos de la seguridad y después es propio de la preparación de cada trabajo. En ese acto de ir a buscar herramientas, lo primero que tenemos que pedir son los elementos de seguridad: guantes, antiparras, delantales, casco...ellos tienen una materia de Seguridad e Higiene recién en el último año de la carrera, en séptimo".

"Se les dice algunas cosas el primer día, pero luego en cada clase se repasan los procedimientos y los cuidados con las herramientas y con las diversas cuestiones que pueden poner en riesgos a los estudiantes".

"Se les explica los riesgos del trabajo, las normas de seguridad. Eso es lo primero que se les enseña. Se les explica los riesgos del trabajo, las normas de seguridad. Eso es lo primero que se les enseña".

En cuanto a los **elementos de protección** que los y las estudiantes deben utilizar para evitar exponerse a los riesgos posibles que implica el desarrollo de cada taller, cabe señalar que los mismos son proporcionados por las escuelas. En gran medida desde las instituciones educativas intentan que los mismos sean "personales" y no compartidos, a fin de evitar posibles contagios (en especial conjuntivitis, hongos o enfermedades virales), así como también procurar que cada uno/a se responsabilice de los cuidados de manera individual. Sin embargo, en el discurso de los/as entrevistas se reconocer que en función de los bajos recursos con los que cuentan las escuelas, muchas veces se dificulta asegurar que cada estudiante cuente con sus elementos de protección y que además puedan distribuirlos de manera individual para su uso personal. En tal sentido, en algunas situaciones, los y las docentes han informado que les solicitan a las familias colaboración para la compra de estos materiales.

"Con SiTraRed se trata, no se puede para todos. Pero cuando era mejor se compraba un par de guantes y antiparras a cada alumno, y en el caso del hangar, un par de tapones a cada alumno. Pero se cortó, y si bien hay plata para insumos, no alcanza... Alcanza para 40 o 50 parejas y se va usando...por eso nosotros les sugerimos, el primer día de clases, guantes y elementos de protección personal, quien pueda traiga y quien no, se le puede brindar lo que está acá. Les explicamos que si varios usan el protector ocular se puede trasladar enfermedades, conjuntivitis... Los guantes que están

acá pueden tener hongos... Lo que se compran son máscaras faciales... Se lo llevan, se lo damos porque es personal".

"Se les exige el zapato de seguridad, usar las gafas, eso lo saben. Y una de nuestras tareas como jefes de área es conseguir los elementos de seguridad para los talleres. Eso lo conseguimos a través de una cuota que nos da la Provincia de Buenos Aires que se llama Sitared. De la cual, nosotros tenemos parte de insumo, herramental, infraestructura. Con ese dinero, en base a las demandas de los profes tratamos de conseguir las cosas. La parte de seguridad es lo primero que cubrimos. Después nos quedamos cortos con el tema de insumos".

"Lo poco que tenemos, algunos guantes de cuero, otros de algodón, los comparten. Según la normativa no se le puede pedir eso a los alumnos, todo lo debe proveer el Estado. No tenemos todos los elementos de protección como se debería, tenemos algo. Vamos rotando, no pueden trabajar todos a la vez por ese motivo".

"Lo que pasa es que los insumos son siempre pocos... tenés 1400 chicos y hay antiparras que hay que comprar. Y se van gastando, máscara de soldar fotosensible se va deteriorando por el uso, no por el mal uso, por el uso porque se va a agotando el sistema y se precisan recursos. Hay que hacer renovación, y eso tiene todo un paquete, los guantes... pero el que no puede no puede. Ahí es donde aparece la parte de la normativa de seguridad, ¿qué precisamos? ¿Ropa? Precisamos para todos ropa, para todos zapatos, caretas, guantes, antiparras... Para hacer cumplir las normas de seguridad de trabajo como corresponde... Nosotros le proveemos todo lo que podemos, lo que podemos se lo entregamos así. Delantales plomados no tenemos para todos".

Si bien los/as docentes reconocen que se van a adaptando a las circunstancias cotidianas de la escuela y a la realidad de los y las estudiantes, son estrictos al momento de exigirles el uso de las protecciones personales y aplicación de las normas de seguridad enseñadas para autorizar su participación en cada taller. A su vez, los y las docentes advierten que en la actualidad los/as adolescentes durante las explicaciones dentro del taller están un tanto inquietos y distraídos. Asumen que los y las estudiantes no logran sostener durante largo tiempo su atención y que la propia dispersión muchas veces es lo que los y las pone en riesgo en el marco de la manipulación de las herramientas y máquinas.

En estos casos, en su mayoría, han señalado que si los adolescentes no cumplen con las indicaciones explicadas se "los aparta de la actividad" y se les brinda otras tareas de "tipo académica". Resulta interesante destacar que ello lo realizan en nombre de la seguridad y prevención de riesgos, pero también para que vayan adquiriendo determinados hábitos que la propia práctica profesional les va a demandar cuando se inserten dentro el mercado de trabajo.

“Una de las batallas diarias es que se ponen de moda ahora el tema de los aritos y eso. Y vos en el taller no podés estar con aros, por cuestiones de seguridad. Uno está machacando permanentemente. Siempre alguno igual viene con el arito o sin las zapatillas de seguridad... ese día no se lo deja participar. Se le da otra actividad, que responda un cuestionario o haga un informe”.

“Cuando no traen los elementos de protección personal, no podemos no dejarlos trabajar y les decimos que para trabajar les damos la opción de que usen los de otros”.

“Si se resiste a usar, por ejemplo, las antiparras, se lo llama a la reflexión. Lo retamos primero y después le explicamos por qué lo tiene que hacer... depende de cada profe, qué estrategia utilice. Por ahí le dice mira, hoy tenés que barrer todo el sector que estuvimos nosotros. Es algo diario que se hace, porque también es una condición de higiene y seguridad que el chico en el sector tiene que limpiar”.

“Se dispersan en seguida... O les explicas cómo se usa la herramienta, y los dos minutos lo ves que lo está usando de otra manera, y hay que volver a explicar. Lo que solemos hacer si sucede algo, aparte de aplicar el protocolo de proteger al alumno, se da una charla”.

“Porque si a un chico le entra una viruta en el ojo es porque no tuvo las antiparras puesta. Entonces, los profesores antes de empezar le dicen que se los pongan. (Si no se pone la protección) se le llama la atención y se le cita al padre. En esas condiciones, no va a trabajar”.

La normativa relacionada con el **taller de soldadura** es conocida por la totalidad de los y las docentes de las escuelas técnicas. Sin embargo, en cuestiones de infraestructura no todas las escuelas están preparadas para asegurar las condiciones necesarias para su buen desarrollo. Si bien utilizan los elementos de protección personal necesario, los problemas son mayormente la ventilación, y puntualmente la presencia de extractores que logren mantener el espacio aireado, tal como indica la normativa.

“La ventilación está bajo normas. Tiene un sistema de extracción, pero nos falta la campana. Antiguamente teníamos las máscaras fotosensibles y ahora volvimos a comprar las comunes”.

“El espacio del taller se está armando...es parte de las reformas que se están llevando a cabo. Ahora lo hacemos en un aula, se trató el tema del extractor de aire, de iluminación correcta, los boxes separados. En la actualidad tenemos una ventilación natural escasa... pero igual el techo está lejos”.

“Los chicos de 7mo año están armando el sector de soldadura. Justamente están trabajando los alumnos de 7mo las cuestiones de la ventilación. Investigaron, tuvieron asesoramiento nuestro, más el profe de seguridad e higiene. Los han ido instruyendo y les han dicho cómo tienen que ir haciendo”.

“En soldadura lo primero que debería haber es un espacio con buena ventilación, pero haría falta acá extractores. De los estudiantes, muy pocos usan barbijos”.

“Se acaba de terminar un sector, un seis boxes con campanas de extracción de gases con turbina con salida a los 4 vientos, por los humos de soldadura. Se terminó el año pasado, y ahora estamos haciendo una parte eléctrica de conexión de algunas cosas, lo que pasa que es una campana que sube hasta los 8 metros”.

La iluminación necesaria para el desarrollo de las tareas en el taller, también fue uno de los aspectos que los y las docentes otorgaron importancia. Indicaron que “una buena iluminación” no solo hace a la calidad en las condiciones del espacio de trabajo para los/as estudiantes, sino también de los/as docentes. En este aspecto, señalaron que son ellos/as quienes pasan la mayor cantidad de horas dentro de la escuela y, en tal sentido, advierten que, si no cuentan con los lúmenes necesarios para cada actividad, ello puede traerles algunas consecuencias físicas, como dolores de cabeza y/o problemas visuales. En la mayoría de las escuelas visitadas se estaban cambiando las luces, virando hacia las “led” con fondos y/o obras de infraestructura a cargo del Estado provincial. Sin embargo, en algunos casos, son los/as propios/as “profes de electricidad” quienes de a poco van cambiando “los tubos” y/o ampliando la red eléctrica para sumar mayores lúmenes con ayuda de los fondos de la cooperadora.

“Se está cambiando toda la iluminación a Led. Antiguamente no alcanzábamos, creo que la medida en lúmenes era en 100 y nosotros antes de poner estas luces, estábamos en 70. Había dificultad en luminosidad en la escuela”.

“Antes la luz del taller era pobre, a veces incluso se prendían las luces de emergencia para que los chicos vean más... la luminosidad está regida también por norma... los chicos están pocas horas, pero los profes estamos todo el día. Ahora se cambiaron con ayuda de la cooperadora”.

“En esta escuela la luz es deficiente. Estamos tratando de mejorarla, pero cuando se puede agregamos más tubos y ahí revientan los cables. No da abasto”.

"Al ser aula de teoría adaptadas a un taller, tiene sus desventajas... La iluminación también es un problema... Ahora, si vas al edificio nuevo hay mucha iluminación. Acá tenemos un problema de déficit de iluminación porque la cantidad de luz que llega a la mesa de trabajo es mínima".

En los talleres, en la parte de máquinas, los equipos de luz están muy altos, y necesitamos, en algunos sectores de máquinas, por ejemplo, ajuste, carpintería, donde por ejemplo la visión tiene que ser más minuciosa se hizo toda la iluminación nueva que vos ves acá. Se va siguiendo lo más posible lo que dice la norma de luminotecnía, los profes trabajan sobre eso. Tenemos el profe de seguridad que instruye más o menos en lo que se precisa. Y bueno siempre es poco, en algunos casos. Estaría bueno que cada máquina tenga su velador. Todo eso está en carpeta de tipo práctico, pero hay que conseguir los insumos".

La **limpieza del taller** es otro de los ejes que los/as entrevistas/os señalan como algo importante al momento de evitar riesgos y proteger el trabajo de sus estudiantes. Reconocen que es algo importante en tanto hace a la disciplina de la tarea, a la solidaridad respecto de quienes luego deben usar las mismas instalaciones y a su vez porque el "orden y la limpieza" colabora el buen funcionamiento del taller.

"Se instruye a los chicos los primeros días acerca del orden del taller... Al final tiene que estar todo devuelta, si falta algo tiene que aparecer... Algo que hacemos es cortar 10 o 15 minutos antes, para guardar y limpiar. Que ordenen las herramientas, que tomen la escoba".

"La idea es que el taller siempre quede limpio es un tema, porque hay algunos papas que te dicen que sus hijos no están para limpiar. Pero, por condición de higiene y seguridad industrial, el sector donde está el nene tiene que estar limpio".

"A esta hora, por ejemplo, los alumnos están limpiando. Se barre, se limpian mesas, se suben los bancos, se devuelven las herramientas limpias y en condiciones. Es una marca de la técnica".

En cuanto **al abordaje que las escuelas realizan con los residuos**, cabe señalar que en general, las instituciones procuran realizar una separación entre lo que es orgánico respecto de lo inorgánico. Es importante señalar que en los casos en que no realizan la división de los mismos es porque los Municipios no tienen espacios reservados para el reciclado de basura. A su vez, otro dato interesante refiere al proceso de reciclado que en algunos casos realizan a fin de "re-construir" parte de objetos que a primera vista resultan obsoletos, pero con cierto arreglo logran reconvertirlos en elementos funcionales para la escuela. Un ejemplo de ello refiere a la elaboración de muebles y sillas con "esqueletos" de otras partes que están en desuso. Finalmente, pese a las diferencias encontradas en cuanto al trabajo que cada escuela realiza con los residuos, la totalidad de los y

las docentes advierten que son estrictos al momento de asegurar que los mismos no queden dentro del espacio del taller en el momento en que realizan la limpieza.

"Se juntan en tachos y se tiran directo en los volquetes, esos que nos pone la Municipalidad, no quedan acá".

"Es obligación que los chicos entreguen el aula en condiciones...intentamos separar lo que es orgánico y lo que no. Luego la basura la sacan los porteros".

"Tenemos tachos que trajo el municipio para reciclar, plásticos, chapas y residuos orgánicos. Y después al tener construcciones, tenés mucho material que es escombros... Entonces eso va todo en un volquete del área de construcción, también tenemos uno con cosas de madera, despunte de madera, que vas sacando... También reciclamos los muebles escolares, hacemos cambio de tapas de bancos, los asientos... entonces vamos resolviendo".

"Es obligación que los chicos entreguen el aula en condiciones...se separa lo que es orgánico y lo que no. A veces es demasiada la cantidad y los porteros no pueden mover los residuos".

"Acá, las sillas se van gastando y no nos reponen, entonces, las hacemos con los esqueletos de las sillas viejas".

Si bien en algunas de las escuelas visitadas no utilizan en el marco del taller gran cantidad de **máquinas**, los y las docentes reconocen que el "buen manejo" de las mismas, así como también de las herramientas, es uno de los ejes centrales de las clases. A los y las estudiantes se les enseña sobre la utilidad de las mismas, sobre el cuidado que deben tener para su mantenimiento y, en especial, se les advierte sobre los posibles riesgos a los que pueden estar expuestos en caso de que no prestar atención y/o no usar los elementos personales y posiciones ergonómicas adecuadas. Por lo general, del relato de los/as entrevistada se desprende que la presencia de docente es central al momento de la utilización de las mismas y que, en algunos casos, en especial con máquinas más complejas y durante los primeros años, son los y las profesores/as únicamente quienes las manipulan en el marco de las necesidades que conllevan las tareas de cada taller.

"Tratamos de buscar la mejor manera de operar la máquina y conservar su estado. Hacemos trabajo de mantenimiento con ellos. En la escuela técnica eso es parte del trabajo".

"Si bien en esta escuela no se usan muchas máquinas (agujereadora, perforadora, tableros para la electricidad, algunos elementos para instalación del gas) porque los talleres en gran parte desarrollan realización de planos, el concepto de mantenimiento preventivo de la máquina forma parte del plan de estudios".

“Se los capacita en el uso de las máquinas, pero nosotros manejamos más herramientas, las máquinas que manejamos son pocas. No es como un técnico electromecánico que está con un torno, una fresadora. En cuanto al mantenimiento normalmente pedimos autorización para que un día al mes, lo tomemos como higiene del taller. Organización y limpieza”.

De generación en generación: el Manual Colectivo de Seguridad

“Lo que sí tenemos es el manual de seguridad que hicimos, que hicieron dos profes. Es un trabajo práctico, que es un manualito con todas las normas de seguridad que hay que aplicar y usamos para darles clase a los chicos. Se fue armando, pasando de generación en generación y se va adecuando a algo más moderno. Uno lo tiene asimilado ya... como algo natural. Pero vamos sumando conocimiento y eso se transmite al otro y así ahí se va ampliando... es la forma más antigua de socializar la información... y nos ayuda”.

“Trabajamos con un trabajo práctico que, como ellos lo hacen en un taller, de forma escrita, muchas cosas están referidas al tema de cartelería, de ver el estado en el que están las máquinas, todos los pasos que hay que seguir cuando uno se aproxima a una máquina para trabajar. Claro, el check list Eso en el caso de máquinas, en el caso de herramientas el profe explica cómo usarla correctamente porque se puede llegar a romper por el mal uso y eso puede provocar un accidente”.

Como bien señala los y las docentes, cuando una **máquina se rompe** por lo general se la aparta del espacio del trabajo para que quede fuera del alcance de los y las estudiantes. Luego, se la intenta arreglar, primero, “dentro de la escuela” con los recursos propios y, si no es posible, se la envía a un técnico y el arreglo se financia, por lo general, con los fondos de las cooperadoras. En tal sentido, los/as entrevistados/as señalan que, si alguno/a tiene conocimiento del desperfecto de la máquina y puede resolver el problema, ello les resulta “más sencillo”, dinámico y económico que tener que enviarlas al service. Un aspecto interesante a tener en cuenta es que las escuelas están comenzando a elaborar registros de las máquinas que se rompen, los cuales, aun siendo “un tanto caseros”, les permite ir realizando un seguimiento de las mismas. A su vez, en los casos en que la máquina entre en desuso, los directivos reconocen que deben “darle la baja” en tanto que las mismas forman parte del libro inventario que poseen las escuelas y están obligados a que quede registro de las “altas y bajas” del equipamiento de las escuelas.

“Nosotros reparamos las máquinas cuando no están andando bien. Primero las apartamos, y cuando se puede anotamos... De a poco se están armando carpetas, por lo menos acá en el taller se está haciendo eso...armamos una carpeta donde se está haciendo un legajo de cada máquina, pero eso lo estamos haciendo a medida que se van rompiendo”.

“Depende qué tipo de máquina es la que se rompe. Si tengo al docente que me lo puede hacer, participa el docente con los chicos, Y sino, se llama a alguien para reparar. Eso va por cooperadora...cuando una maquina se rompe, si está en patrimonio y no sirve, se da de baja en el patrimonio y si se rompe y la arregla el docente hay un libro interno que está en jefatura, donde queda asentado que esta máquina se rompió y se va llevando un mantenimiento preventivo, para ver cuál puede ser la falla”.

“La reparación la realizan los/as docentes si está a su alcance y si no se la manda a arreglar a algún service. Si no funciona más se la da de baja en el inventario. Buscamos llevar un registro cuando alguna máquina se rompe”.

“Cuando se rompe una máquina, la bloqueamos para que nadie la use y la mandamos a arreglar...para evitar una rotura mayor o que lastime a alguien”.

“La apartamos, la arreglamos, y si se puede recuperar una o dos veces sí, sino la sacamos de circulación. Este año nos pasó con la remachadora que la sacamos del taller y les dijimos a los docentes que cada vez que la necesiten nos pidan a nosotras. Para controlar”.

“cuando una máquina se rompe, hay que repararla urgente porque si no queda así de por vida. Se le hace mantenimiento preventivo también. Todo lo hacemos nosotros”.

Un dato relevante refiere a que los y las docentes informaron que los y las estudiantes por lo general solo participan en el **mantenimiento de la máquina, pero no el arreglo de la misma**. En algunos casos en los cuales el/la docente puede asumir su reparación, por lo general invitan a los y las adolescentes a presenciar, sin intervenir, pero observando el modo en que se lleva a cabo el arreglo.

“En el arreglo puntualmente no colaboran los estudiantes, porque eso implicaría más los conocimientos o capacidades que quizás tengan en el ciclo superior...pero mantenimiento sí, porque les hacemos limpiar la máquinas, que chequeen que esté todo bien antes de empezar a usar... Igual, si se rompe una máquina, por ejemplo una de soldar que es electrónica hay que enviarla a un técnico, si se le rompe

un rulemán a un motor que tenemos acá, se puede solucionar más fácil".

"y en la parte de cuarto año de tornería, vos podés explicarles. Vos se lo tenés que explicar, que debe estar limpia, ordenada y lubricada. Y quien lo recibe, lo tiene que recibir así de ordenado. En cuanto al arreglo, depende la situación, no se lo obliga. Se le pregunta si quiere. Si vos le preguntas, él quiere hacerlo, quiere aprender".

"El jefe de taller es el que se encarga de hacer esas anotaciones, que hoy no hay... y lo que pasa es que a veces la rotura es algo que nos excede en conocimiento. Si es algo de electrónica, un profe puede venir y decir: "no me anda", pero tampoco capaz que puedo deducir cuál es la problemática. Si vemos una rotura que está a la vista, por ejemplo, cuando entraron a robar, que rompieron los cables, entonces los cables estaban a la vista... Y es algo que los profes de taller, que son técnicos en su mayoría, lo pueden llegar a arreglar. A veces con la participación de los chicos... Cuando la máquina deja funcionar, se la saca de servicio".

"Mayormente, son las herramientas de mano las que se deterioran. Agujereadoras y amoladoras son las que más se gastan. Eso lo mandamos afuera a reparar. Nosotros, con SitraRed tratamos de todos los años ir reponiendo".

Lo mismo ocurre cuando corresponde **revisar los protocolos de seguridad**, por momentos los y las docentes tienen presente la mirada de los estudiantes, pero las decisiones se toman teniendo en cuenta la normativa y desde el nivel central de las escuelas.

"hay un protocolo a seguir y ellos lo saben. Se comunica en el primer mes, yo tengo el centro de estudiantes que a veces participa o traen ideas".

"A veces cuando alguno se lastima por mala manipulación de la herramienta o distracción, conversamos con ellos sobre los protocolos".

"En cuanto a los procedimientos de seguridad: son revisados y en algunas ocasiones participan los estudiantes. Cada clase se repasan con ellos los procedimientos y los cuidados con las herramientas y con las diversas cuestiones que pueden poner en riesgos a los/as estudiantes".

En cuanto a las **otras medidas de prevención** que deben implementar las escuelas para evitar posibles riesgos, del relato de los/as docentes se desprende que en su mayoría todos/as tienen un conocimiento de la normativa que las rige, aun cuando reconocen las falencias que tienen las instituciones al momento de conocer su uso y asegurar la correcta aplicación de las medidas.

En cuanto a las **medidas contra incendio**, por lo general todas las escuelas cuentan con matafuegos, los cuales están

colocados en diversos espacios de la institución. Los/as docentes señalan que se cargan cada año y que, en general se encargan las cooperadoras de financiar las recargas. Resulta importante señalar que un gran porcentaje de los y las docentes no tiene conocimiento del modo en que los mismos deben ser utilizados. Asimismo, quienes afirman saber sobre su uso, confiesan que lo han aprendido en cursos y/o fuera de la escuela o en el marco de la visita anual que realizan los bomberos ofreciendo a las instituciones educativas capacitación sobre estos temas.

"Hay matafuegos, pasa que una vez al año, el Consejo mandaba para recargar... Este año nada... la cooperadora cuando se le informó esto, recargaron algunos, no todos porque no alcanzaba, sólo un porcentaje por si pasa algo, para poder garantizar que funcione".

"La recarga se hace todos los años, la cooperadora manda a hacer la revisión y a reponer el contenido. Todos tienen su fecha de vencimiento. Nosotros a veces simulamos una práctica de incendio, se junta madera, cartón y el docente le enseña al alumno. Se usan los matafuegos que están a punto de vencer y no se usaron".

"Los matafuegos están recargado. Está dentro de nuestras tareas esto. Pero los docentes no saben usarlos, falta formación como te dije".

"Este gremio que yo te mencionaba (SUETRA) ha dado explicaciones de cómo usarlo y sobre los tipos de matafuego yo tengo un profesor acá que es bombero y me ha dado clases de RCP. Pero es algo personal, no institucional".

"Sí, hace poco cargaron los matafuegos, yo me encargué de distribuirlos. Yo los se usar puntualmente por otro trabajo en fábrica".

En la mayoría de las escuelas visitada, **las instalaciones eléctricas** parecen estar dentro de lo que marca la normativa. Por lo general en las salas de talleres cuentan con disyuntor, una puesta a tierra y hay térmicas distribuidas por circuitos. Si bien, los/as docentes reconocen que en ello hubo cierta inversión e intervención del Estado, reclaman un mayor control y seguimiento para completar las obras iniciadas, ya que en su mayoría ello corre por cuenta de cada institución y, en tal sentido, depende de los fondos de la escuela y/o de las cooperadoras.

"Tenemos cajas térmicas por todos lados, cuando se apagan las luces no es que cada salón tiene su tecla, sino que hay un tablero en el taller específico para el taller, y otro en el aula de computación específico para el aula de computación. Nosotros tenemos toda una instalación nueva, de la parte de distribución energética interna. Se va permanentemente actualizando, a las máquinas se les pusieron tableros con guarda motores y disyuntores también".

"Acá hay disyuntor, hay puesta a tierra, hay térmicas, divididas por circuitos. No, no hay un chequeo, porque tampoco creo que haya un puesto que se encargue de eso.

"Acá hay disyuntor, pero hay riesgos eléctricos y en las instalaciones de gas también, hay que mejorarlas. Nuestro trabajo es ese. Hace falta más iluminación, ponemos más, al poner más, necesitamos conductores más gruesos y los mismos cables ya se van envejeciendo, hay que cambiar también los conductores. Y el Estado, no planifica eso. Armó así la escuela y duró 50 años y no puede estar así".

"Tenemos línea de 380. Siempre trabajamos con electricista matriculado, o sea, tenemos todavía algunas partes que quedaron de la vieja escuela, pero se está cambiando eso".

La mayoría de las escuelas visitadas, **no utilizan sustancias químicas** en el marco del desarrollo del taller, pero en los casos en que deben manipularlas, las escuelas las guardan en armarios fuera del alcance de los estudiantes y los/as. A su vez, en las entrevistas, los y las docentes comentaron que siempre están bien etiquetadas para conocer el tipo de sustancia al que se hace referencia. Cabe reconocer que aquellas sustancias tóxicas o inflamables, se compran únicamente para usar en la actividad del día ya que luego la desechan con el fin de evitar posibles accidentes.

"Utilizamos pocas sustancias químicas. Están etiquetadas, bajo llave y la llave la tiene el encargado del laboratorio. El procedimiento es que el profesor informe al jefe de departamento que va a hacer tal práctica. Aparte como no somos netamente de química, acá hacen alcohol en gel, jabón, cosas así. De todas formas, todo lo que es tóxico ya se nafta o que pueden ser combustibles de mucha facilidad, no están almacenados. Si un profesor necesita gasoil para poner en marcha un motor gasolero, vamos y compramos 2 o 3 litros, ósea, lo necesario. No guardamos porque es un riesgo. Tampoco tenemos mucho espacio".

"El profesor explica todo y está todo etiquetado. Trabajan desde la limpieza, generalmente trabajan con capot de aviones viejos. Se trataba el despintado, limpieza, pulir la superficie. No manejamos muchas cosas, pero de pronto vos limpias un motor, te queda un poco de combustible que usaste para limpiar y no tenemos establecida una vía para el tratamiento de ese residuo. A veces, algunos profes lo acumulan, pero dos o tres días porque es peligroso mantenerlo mucho tiempo".

"Alimentación es todo químico, los guardamos en armarios".

En un armario, pero no en un contenedor, como debería ser... No tenemos esas etiquetas de colores, ya las conozco, pero no las tenemos".

La **ergonomía** parece una ser una tarea pendiente dentro de las escuelas. Los y las docentes señalan que las únicas indicaciones que se les da a los y las estudiantes refieren a determinadas posiciones relacionadas con el uso de las herramientas y máquinas, pero confiesan que no es un tema que sea abordado en profundidad dentro de los talleres. Sin embargo, consideran que el trabajo postural es una cuestión importante que deben poner en agenda escolar en función del tipo de tarea que realizan y la cantidad de horas que pasan dentro de la institución educativa. En tal sentido, en algunas escuelas están comenzando a llevar a cabo diversas estrategias para prevenir posibles lesiones.

"No lo trabajamos, más que adecuar la altura con el torno y la agujereadora, no".

"Eso en un momento se daba en un espacio, pero no sé. Con el cambio de currícula, no recuerdo. Pero tiene que estar en una materia".

"En cuanto a la ergonomía, hay docentes que intentan explicarles todo y hay otros que no".

"Solo trabajamos las posturas para usar herramientas, para no lastimarse principalmente... las cervicales... cómo se tiene que parar frente a la pieza que tiene que trabajar para poder hacerlo de forma correcta. Que le rinda realmente el trabajo y que no le genere lesiones".

"En aula puede ser que se trabaje algo, pero sillas no tenemos. Les decimos que tienen que tener la cintura recta y eso, pero les dura dos segundos".

"Por ejemplo, hay máquinas que tienen una altura, entonces se usan taburetes para que los chicos lleguen a la altura porque la máquina tiene una altura y no la podemos manejar... El taburete se va usando, tarimas, no un pallet. Sino que se puedan subir, en función de la altura. Un chiquito de primer año que hoy tiene 11 o 12 años, no es el mismo chico que tiene 13, y por ahí se acerca a la misma máquina".

Gran parte de las escuelas visitadas cuentan con **salidas de emergencia y protocolos de evacuación** para los casos de emergencia. Los directivos y docentes han señalado que fueron armando los planos y sus respectivos carteles durante los últimos años, así como también que las continuas "amenazas de bomba" los/as ha llevado a ajustar dichos protocolos.

“Los planos se hicieron hace poquitos, siempre quisimos hacerlo grande, pero bueno, siempre están las fotocopias que dicen: ‘Salir por acá’, igual están los carteles que dicen ‘salida de emergencia’... el año pasado se hicieron simulacros. Más allá de los reales. Y este año hicimos uno solo...dependiendo si es amenaza de bomba o incendio, dejan las cosas o no”.

“Yo lo tengo en el proyecto institucional. Ellos (los y las estudiantes) saben qué tienen que hacer en el caso de amenaza de bomba, por ejemplo. El papel dice que tres timbres consecutivos es que hay amenaza de bomba, y saben que el profesor referente es el docente que tienen a cargo. Hay un protocolo a seguir y ellos lo saben. Se comunica en el primer mes, principalmente a los papás de primero, porque de segundo en más ya conocen”.

“Lo hicimos en el 2007 o 2008, que con un plan de mejora nos aprobaban una línea de acción que era para seguridad de higiene. Entonces un profesor que era ingeniero, que se dedicaba a esto nos hizo todo el plan de evacuación. Hizo una serie de encuentros, y habló con los auxiliares, docentes, preceptores. Después la escuela fue cambiando, y este año vamos a hacer una nueva actualización. Pero la dinámica de evacuación es la misma. No tuvimos amenazas de bomba, entonces generamos conciencia, y dijimos ‘Si llega a pasar, el protocolo es este y nos vamos a organizar de esta manera para salir’. Ante una situación como esa contener a los chicos, llevarlos al campito hasta que se haga el protocolo, donde hacemos educación física”.

En general las escuelas tienen **señalización y luces de emergencia** para conducir a los estudiantes hacia las vías de escape en caso de presentarse alguna urgencia. Si bien la mayoría cuenta con señalizaciones y carteles destinados a este fin, en varias escuelas aún les falta colocar carteles lumínicos (tal como indica la normativa) y en otras están faltando salidas de emergencia habilitadas para poder evacuar a los/as estudiantes de manera rápida y sencilla. Asimismo, cabe reconocer que la mayoría de las escuelas cuenta con luces de emergencia, aun cuando en algunos casos las mismas no son revisadas para asegurar su correcto funcionamiento y/o no están colocadas en todos los espacios que la normativa establece.

“Muy poca, se estuvo poniendo luces de emergencia el año pasado, pero cuando entraron se las robaron. Carteles de señalización pusimos con los chicos, no los robaron porque ya sería el colmo, pero se robaron el tacho de basura, así que imagínate”.

“sí, la principal sí. Pero ante un caso grande, tengo los otros dos portones del lado nuevo, y hay otro portón del lado viejo. Pero son más fáciles de abrir del lado nuevo porque tienen la traba antipánico”

“está pendiente todavía, se supone que tenemos que habilitar las rampas que tenemos acá porque está

tapada con muebles”

“A raíz de todo esto elaboramos un plan... puerta de emergencia... Está todo antipánico. Había, pero no estaba acondicionada, se fue trabajando eso con el director”.

“acá las puertas tienen antipánico, hay mapas también. Hicimos un simulacro el otro día, en caso de incendio. Me está faltando todavía, si se corta la luz que se activen los tubos de emergencia, eso tiene una vida útil de dos años. Son cosas que me quedan por hacer todavía”.

“Viene el electricista y es el que se encarga de que estén todas las luces de emergencia”.

Los y las docentes de las escuelas técnicas que formaron parte de este Relevamiento suelen asegurar que han “tenido suerte” en tanto no han tenido **accidentes** dentro del espacio del taller. La mayor cantidad de casos y anécdotas narradas por los actores entrevistados refieren a pequeños cortes, raspaduras o leves quemaduras. En estos casos, señalan que los talleres cuentan con un “botiquín de primeros auxilios” equipado para subsanar de manera rápida y sencilla este tipo de incidentes. Sin embargo, todas las instituciones educativas visitadas cuentan con un “protocolo de actuación para casos de accidente”, el cual se respeta y cumple de manera estricta, según establece la normativa, y en cada caso se elabora el acta correspondiente en la cual se debe detallar el hecho y la actuación llevada a cabo.

¿Qué se hacen las escuelas ante las emergencias?

“En el caso de los más chicos, toman al taller como un juego. Ciclo básico adquiere destrezas manuales, y bueno, les gusta jugar mucho, se cortan, se lastiman mucho las manos. Por orden mía, acá no se minimiza nada. No soy médico, entonces prefiero que vengan igual. Tengo la suerte de tener un plan que paga cooperadora, que, si tiene que venir 20 veces por día la emergencia, viene”

“Primero, nadie toca al chico y llamamos a la emergencia médica. Primero llamamos a la emergencia, le da la asistencia primaria, llamamos a los padres, labramos las actas, ofrecemos los seguros correspondientes a los padres. Toda emergencia médica en el caso nuestro es de atención primaria, si es algo muy complicado, no sé, nuestra emergencia no cubre una radiografía, por ejemplo. Si es algo muy complicado, estoy autorizado por cooperadora de que yo firmo y en la clínica le hacen todo lo necesario todas esas, todas pueden estar. Hay un libro de actas y hay un libro donde se pegan las atenciones de la emergencia médica. Se describe el hecho y cómo sucedió”.

“Por suerte son menores. Por ejemplo, un chico trabajando con la lima, se le fue y se agarró el dedo con el borde del fierro y se le abrió. Se les da los primeros

auxilios, se les hace una desinfección. Cada tanto cuando hay recursos compramos botiquín, pero en semejante monstruo el botiquín vuela. Avisamos a los padres y según la necesidad, lo cruzamos al Hospital. Pero primero se le avisa a la familia, si están de acuerdo los llevamos".

"No se produjeron accidentes en el marco de los talleres. Algunos cortes leves que muchas veces se solucionan con el botiquín de la escuela. De todas formas, llamamos a emergencia. En caso de producirse tenemos un protocolo: el preceptor o docente se queda con el curso y uno de ellos va a secretaria para llamar a la emergencia y a los padres. La emergencia decide si deben trasladarlo al hospital. Todo queda asentado en actas (se mostró las actas donde narran los accidentes)".

"Pasa, por ahí uno está trabajando y se le zafa la herramienta y se desconfiña, significa que raya... un trauma leve. En principio lo atendemos y automáticamente llamamos a la emergencia y los padres, sea leve o grave. La Cooperadora paga una emergencia, si no es cooperadora es el SAME. El padre tiene derecho a aceptar o no el seguro. Igual si la emergencia considera que es grave se lleva al chico a la clínica o a un hospital".

"Tenemos establecido algunas pautas, como ser, el docente lo tiene que acompañar, el docente más cercano se tiene que hacer cargo del curso para que no queden solos, quién llama a la emergencia. Esto empezó hace 4 años ya, entonces, el responsable último de ese chico es quien está con él en ese momento. Cada vez que pasa eso se hace un acta. Generalmente nosotros contratamos a la emergencia, se lo llama al padre y una vez que se atendió al chico se elabora el acta".

Por lo general, ante la pregunta sobre a quién le corresponde **la responsabilidad en caso de que se produzca un accidente en el marco del taller**, los y las docentes adjudican que es del/la profesor/a que en dicho momento se encuentra frente al curso. Luego, en orden de escalas las responsabilidades parecen recaer sobre el director/a de la escuela, aunque se señala que se realizan los descargos necesarios porque por lo general se trata de "hechos fortuitos".

"Primero la responsabilidad es del docente. Hay que ver como siempre el caso".

"Si ocurre un accidente la responsabilidad es del director y docente, pero se reconoce que son "hechos fortuitos"

"En principio está el docente a cargo...después el jefe de área, después el preceptor y después el director.

Se puede entrar en juicio todos y después se van desligando la responsabilidad".

"Primero sacamos el tema de los chicos. Después iniciamos la cadena de responsabilidades. Si fue en taller, yo pido el informe al jefe de taller, éste se lo pedirá al profesor y ahí evaluamos qué paso".

"Ya te digo, el accidente a veces pasa, por más que el docente esté atento. Y no es responsabilidad del docente si vamos al caso, fue un hecho fortuito que sucedió. Y el chico tampoco tiene la culpa, es chico. Ahora si vos me decís que el profesor lo mandó a trabajar con una máquina de amolar sin el protector y sin guantes, ahí si es responsable el docente. Pero no existe eso acá".

En cuanto a las posibles **enfermedades "crónicas o profesionales"** que pueden presentarse como consecuencia del trabajo que se lleva a cabo al interior de la escuela técnica, los y las docentes reconocen que la principal refiere a la afonía. En ello concuerdan la mayoría de los/as entrevistados/as, más allá de la especialidad en la cual se desempeñen dentro de cada taller. Sin embargo, algunos/as han señalado que en función de la práctica que realizan y de la cantidad de horas que por lo general pasan dentro del establecimiento educativo, comenzaron a tener ciertos malestares que van desde problemas en la visión y en la audición, hasta dolores musculares por las posturas que deben realizar en el uso de las máquinas y también en algunos casos problemas respiratorios. Asimismo, resulta importante señalar que las formas en las cuales buscan encontrar solución a estos problemas son individuales y van probando diversas alternativas entre los mismos/as profesores/as. En tal sentido, del relato se desprende que no hay un lineamiento institucional al momento de buscar sistematizar las enfermedades profesionales y otorgarles algún tipo de solución. En tal sentido, advierten que faltan herramientas que se encuadren dentro de los parámetros que la normativa establece como prevención del trabajo del docente.

A su vez, es importante señalar que los y las docentes entrevistados/as reconocen que son los/as profesores/as quienes están más expuestos/as a este tipo de enfermedades y no los y las estudiantes porque estos/as últimos/as no permanecen la misma cantidad de horas, ni de años, dentro del espacio del taller, ni dentro de las escuelas.

"y docentes son las cuerdas vocales. La profesión nuestra de técnico en automotores, puede ser la cintura, nervio-ciático".

"No creo que los estudiantes, más las sufren los profesores de tantos años que se dedican a lo mismo".

"Al no ser aulas de taller, están los techos demasiado bajos y hay mucho rebote de sonido, entonces quedas sordo en un momento. Vas alternando saliendo un poco, abriendo la ventana para que se filtre. Cuando había mucho ruido me ponía los protectores auditivos, pero también es incómodo... a mí me cortaba la circulación de la oreja. Y con el tema de la iluminación, el problema es de noche. Yo he dado clase de noche... Pero sí el tema de la iluminación defectuosa, que los días que tenés que trabajar todo el día en la escuela... Estás 12 horas con luz artificial y terminas con los ojos irritados".

Solo algunos/as profesores/as han señalado la presencia de **"enfermedades psicosociales"** relacionadas con la tarea docente. En este punto, se reconoce que el modo en que se trabaja, las responsabilidades que en lo cotidiano los y las docentes deben asumir, así como también la atención que debe prestar a las múltiples necesidades con las que llegan los y las estudiantes a las escuelas, generan cierta presión y algunas tensiones que desgastan y desanima su trabajo en la escuela. Los/as docentes lo denominan *"burn out"* o el síndrome del maestro quemado".

"Los docentes la enfermedad que están teniendo hoy en día es el burn out. El síndrome del maestro quemado, yo veo que no se le da la importancia que requiere. La ART te cubre la voz, porque la ley de riesgos de trabajo se va dividiendo de acuerdo a tu profesión. Aquí en el docente se ve generalmente la parte física, pero no la psicológica. Hoy tenés muchos docentes con este síndrome, por las dificultades psicológicas que hay en lo que uno va viviendo, uno entra en un estado de depresión, y de eso no se hace cargo nadie. Habíamos planteado en un momento poner un psicólogo en la escuela para que tengan su espacio de reflexión, pero bueno, quedó en la nada hay que darle mucha importancia para que el docente esté a gusto y pueda dar su clase bien. Cuando no hay un clima que corresponde, hay que charlarlo, porque ese enojo es una angustia detrás... pero te digo que las situaciones psicológicas es un tema. Y ahí empiezan las faltas, porque el docente va a la escuela y empieza el corazón a bombardearlo, entra en estado de pánico y cuando toca el timbre, se va corriendo".

Demanda de capacitación sobre gestión de riesgos: ¿Qué áreas están vacantes en cuanto a la prevención de riesgos dentro de las escuelas?

En cuanto a la demanda de capacitación que los y las docentes reconocen como necesarias para adquirir herramientas que les permitan gestionar posibles riesgos, cabe reconocer que, si bien existe una variedad, heterogénea y poco jerarquizada, de ejes prioritarios, la mayoría ha señalado que la formación de los profesorado

no instruye en estos aspectos y que, en tal sentido, para las nuevas generaciones de docentes es necesario el diseño de cursos "básicos sobre la seguridad y la higiene".

"Y también (capacitación) para los docentes, yo no sé por qué en los profesorado está como una materia (seguridad e higiene) de relleno, debería valorizarse más. El aprender a cuidarnos es fundamental, debería ser algo ya sistemático esto, pero no lo es. No lo es en la formación académica, y tampoco lo es en cuanto a la cantidad de elementos de seguridad de los que disponemos, no lo es en la práctica concreta porque se escapa y falta hacer más hincapié en la formación, en la curricula".

"Tuvimos en un año una renovación de personal importante, gente de muchos años que se fue jubilando y fue reemplaza por gente nueva. Quizás a estos chicos nuevos, estaría bueno. Porque los espacios dedicados a seguridad ya los tiene cada profesor, y por ahí esta gente nueva no... si vos me preguntas si hay alguien sobre el cual habría que reforzar estas cuestiones de seguridad, sería a esta gente nueva".

En esta misma línea, si bien como señala el director de una de las escuelas visitadas para este relevamiento "si vas pasando por todos los profes, cada uno te va a decir distintas cosas importantes", en general, se puede reconocer que una gran proporción de docentes, demanda capacitación sobre "cuestiones diversas y básicas" que permitan prevenir posibles riesgos dentro del funcionamiento del taller y de las escuelas.

"Me parece importante que se capacite al personal docente en Normativa de seguridad e higiene, en especial porque al rotar en sus cargos, más allá de lo que escuela pueda capacitar o transmitir información, me parece difícil asegurar que todos los docentes estén actualizados. Me parece que las cuestiones generales (medidas de prevención de incendios, RSP, riesgos eléctricos, protocolos de emergencia, etc.) deben ser parte de los cursos que se deben llevar a cabo".

"Particularmente para los profes, no sería malo tener alguna capacitación sobre elementos de protección personal, porque no somos tan técnicos en eso, el detalle fino quizás se nos escapa. Sabemos por el uso propio... Inclusive podría llegar a ser el tema de las enfermedades laborales. Como para ver cómo mejorar el ambiente para evitarlas".

A su vez, los y las docentes han señalado que se sienten poco capacitados para actuar antes las urgencias y, en diversas ocasiones, han manifestado la necesidad de contar con mayores herramientas para manejarse en situaciones de emergencia y prevención de enfermedades. Ello, en algunos casos, lo hacen extensivo a los y las docentes que no son exclusivos de los talleres.

"Después la parte de emergentología me parece, para poder manejarse con un poquito más de conocimiento ante una emergencia, tener más los papeles en orden y no hacerlo tan intuitivo".

"Acá hay un profesor que es bombero y a veces nos ha dado clases de RCP. La idea es que hoy en los profesorados se tendrían que enseñar si o si RCP o capacitarlos ahora en el marco de su trabajo en la escuela".

"Cuestiones del uso de elementos personales para los chicos. Hay muchos chicos que están viniendo con asma, ¿cómo actuar? Justamente ayer tuvimos un caso de un chico, por el polvo. Él nunca nos había manifestado y le agarro en ese momento. También qué pasa si un chico se lastima. Más allá del protocolo que baja del Ministerio de Educación".

"yo creo que debería haber capacitaciones a nivel institución, no solo a la parte técnica sino en profesores de aula. Generar un plan de evacuación, tener los lugares señalizados porque no sabes para dónde el pibe tiene que correr. Si pasas por los talleres no vas a encontrar ni un cartel de prevención. No tenés un símbolo de alta tensión en los tableros de las luces".

Por último, sólo en algunos/as relatos se reconoce la importancia adquirir algunas capacitaciones en cuestiones más específicas que hacen a sus prácticas dentro del taller. Si bien señalan que resulta difícil realizar cursos para cada especialidad, pudieron dar cuenta de algunas demandas formativas que mejorarían el cuidado en torno a las actividades que llevan a cabo con los y las estudiantes dentro del aula taller.

"Sí, lo ideal sería que haya una capacitación en algunas máquinas que son las más peligrosas. Desde cómo implementar un check list".

"yo creo que cualquier curso a nosotros a los docentes nos viene bien, pero tal vez, gestiones de residuos sería algo útil".

"Capacitación sobre riesgo eléctrico, riesgo de uso de máquinas, ergonometría, todo suma".

De los relatos de los/as docentes se pudo constatar que la falta de jerarquización en el abordaje de la seguridad complejiza el reconocimiento de un orden lógico que estructure y sistematice la formulación de las diversas demandas. En tal sentido, se vuelve necesario repensar una estrategia regular de capacitaciones que no sólo actualice la información, sino principalmente que no discontinue el proceso ni atomice la información brindada. Aun cuando

la demanda de los actores proclame un mayor "sentido práctico" que permita actuar de manera emergente ante la urgencia, la mejor capacitación será aquella que permita articular los diversos saberes que les permita ser reflexivos al momento de poner en acción "la gestión de los riesgos".

3. Característica y descripción de los Centros de Formación Profesional

En este apartado se exponen los datos más relevantes del trabajo de campo realizado en los veinte Centros de Formación Profesional (CFP) que fueron objeto de esta indagación. Territorialmente, los Centros funcionan en el Gran Buenos Aires, la Ciudad de La Plata, San Antonio de Areco y General Rojo en la localidad de San Nicolás, en la Provincia de Buenos Aires .

Dinámica Institucional y Formación: ¿Cómo funcionan los Centros de Formación Profesional?

Comenzaremos realizando una caracterización general de los Centros de Formación Profesional para luego abocarnos a los aspectos que resultan más significativos para el objetivo de este relevamiento: indagar las percepciones, acciones y demandas relacionadas con la seguridad y los riesgos en el ámbito de la formación para el trabajo.



Sin duda es posible responder a la pregunta **¿qué es un Centro de Formación Profesional?** a partir de las múltiples definiciones disponibles en los ámbitos estatales o en los organismos internacionales. Pero para este informe nos parece mejor comenzar por la definición que brindan los propios actores:

"Un Centro de Formación Profesional-Laboral tiene tres pilares fundamentales. Uno de ellos es formar para el trabajo como eje central del Centro. Formar para el trabajo para nosotros significa preparar un joven o adulto en todas las capacidades necesarias para poder desarrollarse en un futuro trabajo, desde el perfil profesional, es decir, idoneidad en el área, más todo lo demás, que sería la honestidad y la responsabilidad. El otro pilar es el área de "formarnos para toda la vida". Esta escuela es un espacio abierto para todas las edades, en todas las áreas, desde la gastronomía hasta el idioma, desde la seguridad e higiene industrial, hasta salud, enfermería... Es decir, formarnos para toda

la vida, vayamos a trabajar de eso o no. Y el tercer eje, que tenemos en la integración social. Pensamos que un centro de formación que no tiene integración social no cumple con el mandato primario de lo que era la formación profesional”.

Esta definición es relevante porque refleja la **cultura institucional** propia de los Centros de Formación Profesional y marca las prioridades que a nivel institucional se establecen en relación a la gestión de los riesgos del trabajo. En tal caso, ¿se puede dejar afuera de un curso de soldadura, tornería o electricidad a un estudiante de sectores vulnerables porque no tiene calzado de seguridad, si lo que está en juego es un proceso de integración social? Los Centros de Formación Profesional, si bien son lugares destinados a la formación para el trabajo, ofician también de espacios de socialización, de ámbitos donde se intercambian consejos profesionales, herramientas, contactos y, a veces, simplemente son una excusa para salir del ámbito doméstico y “aprender algo”. Por esto, los Centros de Formación Profesional generan un sentimiento de identificación y de pertenencia en los directivos, docentes y estudiantes:

“Y como nos costó tanto tener este Centro, porque no fue fácil, y lo queremos, es nuestro segundo hogar esto... No sólo venimos por la parte laboral, para enseñar nuestra vocación, sino porque a parte porque nos sentimos cómodos acá”.

“Exactamente, nos unió. Por ejemplo, nosotros pintamos los bancos, pintamos ahí. Con mis alumnos ponemos los aires acondicionados, ponemos la parte eléctrica... Después está el profe de gas que hace a la parte de gas, de agua... Si falta soldar está el profe, y las profesoras limpian... Todos hacemos algo”.

“Esta escuela fue hecha a pulmón, porque nosotros empezamos haciendo publicidad, pegando en los postes de luz, caminando por la calle, fuimos a la radio. Y gracias a Dios ya no necesitamos de eso, ya todo el mundo sabe quiénes somos”.

“Uno de los primeros objetivos que yo me propuse fue hacer una comunidad educativa. No un docente que viene a dar clase, sino que cada docente tuviera sentido de pertenencia con el Centro. Seleccionar al personal que tuviera criterio y emoción por ser docente. Aquel que no tiene emoción para dar la clase, no tiene vocación”.

La **cultura institucional** en los Centros de Formación Profesional está fuertemente asociada al tipo de institución conveniente que acompaña al CFP desde el proyecto o los recursos. De los veinte Centros de Formación Profesional estudiados, diecinueve funcionan en convenio con sindicatos, Uniones o Parques Industriales. La institución conveniente incidirá en la cantidad de recursos con que se cuenta, en la definición de las áreas de formación prioritarias, en el tipo de contratación del personal docente

y auxiliar, en las posibilidades de inserción laboral de los egresados y también en el modo en que se conciben los riesgos del trabajo:

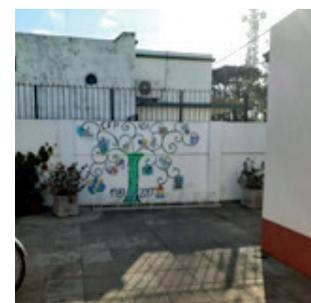
“Cuando estás en un centro que es conveniado, no es como una escuela pública donde todos los cargos se toman por actos públicos. Acá no es así, en el caso mío yo tomé por acto público, entonces cuando hay un cambio de mando en el sindicato, temblamos todos porque no sabes qué puede pasar”.

“Este centro se creó de la mano de la unión industrial de Ezeiza, es un grupo de empresarios que originariamente crearon un espacio de formación, creyeron en la construcción de un espacio así para capacitar empleados. Cuando se fue desarrollando el proyecto, se dieron cuenta en un momento de evolución del escenario industrial, que necesitaban no solo entrenar a la gente que estaba adentro, sino que ellos demandan mano de obra calificada que no había en la región. Por lo cual, hicieron convenio con dirección general de escuelas y crearon este centro conveniado. Es decir, la unión industrial pone las instalaciones, los insumos y dirección general de escuelas paga todo lo que sean los salarios docentes y tenemos certificación oficial”.

La cultura institucional de los Centros de Formación Profesional también se ve afectada según cuál sea la instancia de aprobación y de certificación de los cursos. El pasaje desde la órbita del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires al de Trabajo (aún no finalizada) resulta un dato relevante del contexto que atraviesan los CFP:

“Al pasar de formación al laboral... hemos tenido cambios importantes... Ya desde fines del año pasado que venimos de cambio en cambio... Vamos a suponer, en este momento si se logra lo que estamos planeando por ahí es algo importante, que es matrícula indirecta. Que el municipio pague cursos que no se pueden dar con la carga horaria que tenemos... Con la formación nuestra, con los instructores capacitados. Eso sería un beneficio... (y en contra) sería, para mi gusto, el ser observada por tanta gente al mismo tiempo y que no haya consenso entre ellos”.

Siete de los Centros de Formación Profesional relevados llevan adelante **convenios** con organizaciones por fuera del espacio propio. En dos de esos casos la descentralización es completa, con lo cual el Centro de Formación pasa a funcionar como una instancia de recepción de demandas de capacitación provenientes de diferentes ámbitos y territorios, de provisión de instructores y de organización de las tareas administrativas y académicas. Por ejemplo, en los cursos de gastronomía o de manejo de alimentos, que son muy re-



queridos por los auxiliares de las escuelas, y que necesitan contar con cocinas industriales equipadas, es común que se lleven adelante en lugares específicamente acondicionados a tal fin, que se encuentra fuera del edificio sede de los Centros de Formación Profesional. La descentralización es un aspecto muy importante de la seguridad en la formación para el trabajo -como lo veremos más adelante en detalle- porque implica poner en contacto culturas institucionales, estructuras edilicias y disposiciones de recursos muy diferentes. Cuando un Centro de Formación Profesional descentraliza sus cursos, sus instructores van a otra institución y dependen de la estructura de gestión que ésta posea, al tiempo en que contractualmente siguen dependiendo del CFP de origen. Los instructores comentan que cuando ven deficiencias significativas en las otras otros CFP a los que van a impartir cursos, elevan notas a su propio Centro notificando de los problemas, y en casos extremos suspenden el dictado del curso.

"No tener edificio, nos juega muy en contra, porque si uno tuviera su propio edificio ya habría miles de problemas que no estarían existiendo. A ver, si vos me das un edificio, yo sé que tiene que cumplir con estos requisitos, no tengo que salir a buscar un aula. Esa es una contra. Esa contra tiene un beneficio, porque entonces andamos por todos lados. Tenemos 13 sedes afuera de esta que es administrativa, gastronómica e informática".

Cuando la institución conveniente con el Centro de Formación Profesional tiene una relación directa con el ámbito productivo (como es el caso de una Unión o de un Parque Industrial), la gestión de los riesgos propia de estos ámbitos se traslada como requerimiento imprescindible a los CFP. Las empresas esperan que los egresados/as de los cursos que se incorporen a las empresas ya conozcan los protocolos de seguridad con que ellas operan y, a su vez, los Centros de Formación Profesional saben que incorporar esas normas a la curricula mejora las posibilidades de inserción laboral de sus estudiantes y consolida la relación con la organización conveniente.

Otro aspecto que tiene enorme relevancia en lo que hace a la gestión de los riesgos en la formación para el trabajo es el **perfil profesional y laboral de los docentes**. Es comprensible que, dado el amplio abanico de la oferta de cursos que brindan los Centros de Formación Profesional, los perfiles formativos y profesionales de los instructores sean enormemente variados. Pero, desde el punto de vista del interés de este relevamiento, que es el de la gestión de los riesgos del trabajo (y no el de la gestión pedagógica), la experiencia laboral de los instructores torna central, porque al no contar los Centros de Formación Profesional con un área específica abocada a la gestión de los riesgos,

les resulta imprescindible contar el aporte proveniente de la experiencia de los instructores:

"Doy un curso de auxiliar de familia especializado en cuidados de personas con discapacidad, auxiliar de familia especializado en cuidados de adultos mayores. Tengo 50 años, hace 3 años que entré acá. Tengo más antigüedad en la docencia universitaria. Soy terapeuta ocupacional, neuropsicóloga y doctora en psicología"

"Yo trabajo en montajes industriales desde los 20 años, tengo 45 años. Siempre estuve a cargo de gente, pero no es lo mismo mandar a hacer el trabajo a alguien que estar adelante de gente que viene a aprender. El miedo fue muy poco porque enseguida me pude desenvolver bien [como instructor] y para mí fue un golazo. Porque implica seguir haciendo lo mismo que siempre hice y, además, todos mis conocimientos los puedo volcar hacia los alumnos"

"Empecé como instructora hace 10 años. En realidad, me separé, me quedé sola y tuve que salir a buscar trabajo. Así llegue a ser instructora. Ahí descubrí que dar clases me gustaba. Eso me llevó a estudiar el profesorado de Química. Es más, ahora estoy estudiando. Yo tengo un trabajo de base, trabajo en el Ministerio de Agroindustria. Es más, en el Ministerio hago lo mismo, doy capacitaciones de manipulación de alimentos, pero en fábricas. Éstas necesitan que sus empleados tengan la libreta sanitaria y la capacitación. Entonces vamos a las fábricas y capacitamos a los empleados".

El aporte de los instructores a los Centros de Formación Profesional, no se limita a los conocimientos que pueden brindar a los estudiantes, sino que incluye también la transferencia que pueden realizar al CFP en su conjunto. Por ejemplo, asesorar al Centro ante la necesidad de realizar una refacción edilicia, de tendido eléctrico o de gas, diseñar los protocolos de evacuación y de accidentes, colocar y supervisar los matafuegos, etc. Contar con un instructor del área de Seguridad e Higiene dentro del plantel docente, resulta estratégico a los Centros de Formación Profesional para resolver una enorme cantidad de problemas que hacen a la gestión de los riesgos de la formación para el trabajo.

Es indudable que el **perfil de los estudiantes**, así como sus demandas y requerimientos hacia los Centros de Formación Profesional inciden en el modo en que éstos llevan adelante la gestión de los riesgos vinculados a la formación para el trabajo. Un rasgo que no había sido considerado inicialmente en este relevamiento es el que tiene que ver con los estudiantes que presentan algún tipo de discapacidad; ésta puede ser permanente, como la hipoacusia, la baja o falta de visión, o las limitaciones en

la capacidad de aprendizaje. Pero también puede deberse a enfermedades crónicas, como la epilepsia, la diabetes o a trastornos de orden psicológico como los ataques de ansiedad o las depresiones. En torno de la discapacidad, pero también respecto de las situaciones sociales de alta vulnerabilidad, la imposibilidad de excluir a personas que quizá cuentan con el Centro de Formación Profesional como uno de los únicos anclajes posibles implica un enorme desafío para el funcionamiento institucional:

"En mi taller por ejemplo uno de los riesgos es quemarse con los soldadores, que por más que les digas que tengan cuidado. He tenido un caso de un alumno con problemas motrices y pero que tampoco lo podés excluir diciéndole no, no sueldes. Y se quemó, pero actuamos enseguida". (No recibimos capacitación en estos temas), virtualmente indago qué cosas tengo que hacer. Porque si no es como que no está a la par del resto. A algunos por ejemplo les va a costar hacer un repulgue de la empanada, pero no importa porque la empanada en sí está hecha, y le enseñás a hacer el repulgue con el tenedor. Buscas opciones para ellos y esto es a través de lo que nosotros generamos. No es que hay un librito que te dice qué hacer, acá trabajamos con el corazón"



La "obligación" que tienen los Centros de Formación Profesional de alojar a las personas que manifiestan algún nivel de discapacidad, no tiene, en sí misma, un carácter negativo. Como se percibe en el testimonio anterior, sentir que se pueden encontrar opciones, que las personas aprenden dentro de sus posibilidades, es un aliciente para continuar con la tarea formativa. En el plano normativo, cuando se detectan estos casos, los Centros de Formación Profesional dejan asentadas estas patologías en acta donde, además, se prevé las acciones a seguir en caso de alguna emergencia.

La heterogeneidad en el perfil de los estudiantes que concurren a los Centros de Formación Profesional abarca además la edad, el género, la situación laboral y el nivel educativo:

"Vos tené en cuenta que en centro de formación profesional el requisito mínimo es primaria completa. Entonces, yo el año pasado tuve una analfabeta funcional y fue una de las mejores alumnas después".

"Hay un abanico de personas. Hay gente que está estudiando a nivel secundario, hay gente que está trabajando y quiere ascender en su trabajo teniendo una calificación, gente que son operarios y necesitan adquirir más conocimientos, y hay otros que vienen porque quiere aprender a soldar y les gusta. Y otros que vienen con expectativas laborales".

"No hay una característica única para los estudiantes, porque tenés las personas que vienen porque tienen ganas de estudiar, las que vienen porque lo necesitan porque tiene plan social y necesitan las horas".

Pero, además, tras las diferencias sociodemográficas que caracterizan a la población que concurre a los Centros de Formación Profesional, se revela un contexto psicosocial de enorme vulnerabilidad. Las personas llegan a los CFP con trayectorias familiares, educativas y laborales complejas, en las que debe considerarse también la perspectiva de género. Interactuar con una población que convive permanentemente con situaciones de riesgo y de vulnerabilidad constituye un enorme desafío para la gestión del riesgo por parte de los instructores y de los directivos.

"Hubo un caso particular de una alumna de 60 años que quedó con un duelo mal resuelto. Entonces cuando empezamos a hablar de la muerte se empezó a poner mal y violenta con sus compañeros, después conmigo y con el secretario. Fue una cosa terrible".

"Después, tuve otra situación con una persona que tiene trastorno por abuso de sustancias y se descompensó. Los ataques de ansiedad. Personas de más de 50 años que vienen cuidando de otras personas y llegan con problemas de columna y no están capacitados para levantar a una persona enferma".

"Tengo problemas de violencia de género también. El año pasado una alumna fue secuestrada por su esposo, que la vino a buscar acá a la puerta, y este año sucedió otra vez."

Es en el plano psicosocial donde las tareas que se desarrollan requieren de un enorme nivel de implicación y cuidado en el manejo de situaciones complejas. Como queda implícito en los testimonios, la contención que realizan los docentes implica un enorme riesgo laboral que queda invisibilizado en la perspectiva que generalmente se tiene sobre la tarea docente en los CFP. ¿A qué riesgos se está expuesto con mayor intensidad?: ¿a los que derivan de las tareas propias de un oficio o a los que se desprende de trabajar en contextos de alta vulnerabilidad psicosocial?

"En mi taller particularmente, todo lo que tiene que ver con el arte y lo manual lo uso mucho como descarga. Entonces tengo chicas que vienen de planes porque lo necesitan para la cantidad de horas, y tengo gente que te dice: "Si sigo en mi casa sin hacer nada me vuelvo loca."

Inserción laboral futura de los y las estudiantes: ¿Cuál es el aporte que tienen los Centros de Formación Profesional en las proyecciones futuras de sus estudiantes?

Uno de los propósitos principales de los Centros de Formación Profesional consiste en mejorar las posibilidades de inserción laboral de los estudiantes. La capacidad que

tienen los CFP de cumplir efectivamente con este propósito es muy variable y depende de un conjunto amplio de factores, entre los que no es posible dejar de consignar la difícil situación económica que enfrenta la Argentina hacia fines de 2019. Es frecuente escuchar de parte de los instructores, casos de estudiantes que no pueden asistir a las clases, o lo hacen espaciadamente, porque no cuentan con dinero suficiente para "cargar la sube" y poder viajar para sostenerse en un curso que, por otra parte, es completamente gratuito dado que provee a los estudiantes los materiales, las herramientas y los elementos de protección necesarios.

"Yo tengo muchos alumnos que no llegan porque no pueden cargar la sube. Tenemos una gran complicación, porque hasta el año pasado se seguía sosteniendo el boleto estudiantil y ahora no".

"Te mandan: -profe no pude cargar la sube no voy. Y vos sabes que realmente intentó cargar la SUBE y no tenía para la sube, y no vienen. Nosotros de acá les emitimos certificado de alumno regular de institución pública, pero está en la empresa de colectivo si quiere o no quiere darle".

Los Centros de Formación Profesional que se encuentran más integrados al sistema productivo a través de la entidad conveniente, pueden aspirar a que una parte de sus estudiantes se incorporen a las empresas con las que el CFP tiene un contacto habitual, dado que les es posible articular más estrechamente la demanda empresaria con la propuesta de capacitación:

"Además, lo que quiere la unión industrial es instalar la idea de cultura del trabajo, entonces hay que enseñarles a hacer las cosas bien desde la primera vez. Aunque vos trabajes en eso, tenés que reforzar constantemente que usen las antiparras, etc. "

"El instituto tiene una base de datos con una calificación de los alumnos, entonces a veces si hay alguna empresa que necesita algo puede ser".

Una situación particular se presenta hoy en día con los auxiliares de limpieza o de cocina de las escuelas (y con aquellos que aspiran a insertarse en estas funciones), ya que para concursar o para titularizar, muchos trabajadores realizan cursos en los Centros de Formación Profesional para mejorar el puntaje en los concursos.

"Todos ellos quieren ser auxiliares en una escuela. Para poder ser auxiliares en una escuela necesitás puntaje. Si te capacitás sumás puntos. Entre los cursos que tienen

que ahora son como diez, tienen el de manipulación de alimentos y el de limpieza institucional. La idea está orientada a eso".

Otros Centros de Formación Profesional que entienden que las mejores posibilidades de inserción de sus estudiantes están en el cuentapropismo. Los cursos de electricidad domiciliaria, gas, plomería, refrigeración, carpintería, mantenimiento de edificios, gastronomía y comercio electrónico parecieran los más adecuados para lograr ese propósito.

"Y, actualmente tengo dos chicas que ya entraron en feria. Y van todos los fines de semana, se turnan entre ellas, un finde cada una. Tengo una chica que tuvo una tragedia familiar, perdió el padre y ahora ella se está bancando sus fotocopias de su estudio con las cosas que vende de artística. Es depende la impronta que le ponga cada alumno.

"Yo te puedo decir por mis alumnos. En carpintería, bueno, muchos están comprado maquinarias y están trabajando en su casa y venden, ya muchos están en ferias".

"En mi caso, tengo muchos alumnos que ya son electricistas o arreglan aires acondicionados y quieren implementar más servicios."

Pero la realización de un curso, o de un trayecto formativo resulta, en general, parte de un conjunto amplio de estrategias destinadas a mejorar las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo.

"Yo siempre lo digo, hay que tener un plan B. A mí me enseñaron así y creo que lo aplico y se lo cuento a la gente. Hay muchas personas que vienen y te dicen que esto lo vienen a estudiar para hacer su casa, ampliar su casa. Después de un tiempo me llaman y me dicen que están trabajando de esto porque se han quedado sin trabajo o porque les conviene más laburar de esto".

"Porque, por ejemplo, los chicos de 18 años, ingresan acá, hacen un año de gas y salen con el título oficial. Entonces en un año se capacitaron, y por ahí paralelamente están estudiando psicología. Pero en un año tienen una salida pronta laboral".

Hay una última alternativa de inserción -aunque quizá no sea del todo preciso llamarla así- que tiene una enorme significación: las nuevas opciones que abre un oficio en la dinámica de las familias, o en las actividades comerciales y productivas de baja escala (kiosco, despensa de pan, almacén, taller de costura, de tapicería, etc.) que pueden desarrollar. Aprender un oficio amplía el horizonte vital

de una persona, y permite realizar pequeñas reparaciones o ampliaciones dentro del hogar o del emprendimiento o, por lo menos, saber que va a ser mucho más difícil ser "engañado" por los especialistas que vengan a realizar refacciones o reparaciones en las máquinas e instalaciones. "Tengo una alumna que tiene 57 años, casi 60, se acaba de jubilar y está haciendo el curso de electricidad, le está haciendo la casa a la hija, la instalación eléctrica en la casa de la hija, como práctica de ella, y lo mismo hacen prácticas profesionalizantes dentro de la escuela".

"En mi caso, cuando dicté soldadura tenía un profesor educación física jubilado y lo hacía porque quería aprender. Y después tenés una persona que quiere ponerse a fabricar rejillas".

La formación docente en la gestión de riesgos: ¿Qué "se sabe" en los Centros de Formación Profesional sobre la gestión de riesgos?

El conocimiento de las **normativas** constituye un aspecto central en lo que hace a la gestión de los riesgos en la formación para el trabajo. La cultura institucional de los Centros de Formación Profesional reconoce la importancia y la necesidad de estar al tanto de los protocolos y de los procedimientos. Resulta un dato relevante el hecho de que ninguna de las personas que fueron entrevistadas haya subestimado la importancia de conocer la normativa y de que ésta se aplique. Pero la valoración de la seguridad no implica que efectivamente la normativa se conozca y mucho menos que se aplique. En este sentido, lo que es posible afirmar es que la gestión del riesgo funciona más bien como una disposición, un interés y una preocupación que alienta la toma de decisiones en busca de mejorar la seguridad en la formación para el trabajo.



Pero lo propio de las normativas es que no alcanza con conocerlas. Muchas veces la complejidad técnica que conlleva su interpretación, en lo que hace a las instalaciones eléctricas, de gas, vías de escape, iluminación, tratamiento de residuos, etc. hace que su adaptación a la estructura de los Centros de Formación Profesional sea muy dificultosa. Por ejemplo, para adecuar las instalaciones de un CFP a la normativa atinente a los niveles de ruido, de iluminación o de extracción de gases, es imprescindible contar con instrumentos de medición homologados, saber en qué lugar de las instalaciones deben ser registrados los valores y luego poder confeccionar un proyecto, que debe ser presentado y aprobado ante las autoridades correspondientes, antes de poder ser ejecutado. Todos los pasos mencionados implican contar con una cantidad de recursos financieros, pero fundamentalmente técnicos, que no abundan. Los Centros de Formación Profesional que parecen estar en una mejor

situación para poder aplicar efectivamente la normativa a su estructura son aquellos cuyas instalaciones pertenecen a la entidad conveniente. Funcionar en la sede de un sindicato, donde además se encuentra la Obra Social o la Oficina de Gestión Sindical, garantiza que las instalaciones van a cumplir con la normativa vigente y que son los recursos del sindicato los que financian las refacciones y las reparaciones. Pero como se señaló anteriormente, y como pudimos reconocer en este relevamiento, todos los Centros de Formación Profesional están comprometidos en mejorar la gestión de la seguridad en la formación para el trabajo.

"Acá hay matafuegos en las aulas y también llaves térmicas. Y los mismos docentes fueron a un taller que se hicieron acá en los cursos de electricidad. Acá hay un instituto que labura seguridad e higiene, entonces nos ayudó un poco a ver algunas cuestiones."

"Estaría bueno alguna capacitación de RCP, nosotros tenemos la obra social en primer piso y nos ha pasado que a algún alumno le ha bajado la presión y tenemos gente que nos asiste al instante, pero qué pasa si esto no se da mañana ¿no?"

Se podría hipotetizar la existencia de un primer nivel en la gestión de los riesgos del trabajo que no implica necesariamente conocer los protocolos (pero tampoco desconocer que existen), y que se sostiene en el saber práctico:

"De hecho, el tema es que ninguno de nosotros es idóneo en dar un módulo en seguridad. Yo te puedo decir "apoya bien la escalera", o tener cuidado con los elementos de tensión, pero probablemente haya un protocolo para hacerlo que no lo tenemos".

"Va mucho de acuerdo a la necesidad que te plantee el docente. Peluquería te dice -mira yo quiero tal cosa-, necesito más luz acá. Pero no tenemos una normativa como para decir cómo debe funcionar cada cosa. Después tubería tiene trifásica, por un tema de consumo. Pero eso es por un conocimiento nuestro".

El hipotético segundo nivel se produce cuando el instructor o el Centro de Formación Profesional se ven en la necesidad de modificar la forma habitual en que se desarrollaban las tareas (y tal como lo indicaba la experiencia):

"Lo que me pasó por esta cuestión de producción, tuve que habilitar un lugar para hacer shows y tuve que ir a bomberos de Provincia. Los bomberos te habilitan o no, te miden los metros cuadrados, los matafuegos. Y ahí, aprendí un montón de cosas."

"Busqué, investigué, Internet, llamé a la fábrica que produce la máquina, consulté los riesgos de las temperaturas, los riesgos de acción, porque a veces los manuales vienen muy cortos. Directamente fui a la fuente, llamé al que fabrica la máquina."

"El año pasado teníamos matafuegos en el taller de informática y después vienen y te dicen que ese no es el que corresponde acá, tiene que ser con otra carga. Y así, con otras cosas. O si el matafuego está bien ubicado o no. Son cosas que no las sabemos, y no deberíamos por qué saberlos si nadie nos capacitó de eso. Hay alguna participación de la gente de seguridad e higiene igual con estos consejos, o el que nos viene a recargar los matafuegos, por ahí depende de la voluntad nos dice que no están bien ubicados. Y a partir de eso lo cambiamos."

El último de estos dos registros resulta interesante en otros dos aspectos. Señala que hay cosas que alguien que sabe, si tiene voluntad -onda- (porque no es su obligación) te las puede transmitir. La segunda, es indicar que nunca fue capacitado, con lo que la voluntad (en este caso desde el punto de vista del trabajador) es la protagonista. Parece que la seguridad mejora si hay onda o si hay voluntad, pero no se entrevé la existencia de instancias que sistemáticamente operen en la capacitación sobre la gestión de los riesgos laborales.

Un último nivel, en esta escala imaginaria, se daría en el momento en que el conocimiento de la normativa y la experiencia laboral del instructor en relación a la gestión de los riesgos del trabajo se incorporan al hacer cotidiano y se establecen como condiciones imprescindibles para la regularidad o para la realización de las prácticas.

"Trabajé parte de la normativa de trabajo en lo que es el reglamento de convivencia. Hice como una adaptación al reglamento de convivencia nuestro y sumé la obligatoriedad del calendario de vacunación, libreta sanitaria, vacunación como la triple bacteriana y la renovación de vacunas como la antigripal y la de hepatitis B."

"El hecho de haber trabajado en la parte privada para empresas importantes, me hizo capacitarme mucho con esas empresas sobre seguridad. Nosotros cuando tenemos que trabajar en empresas grandes como, por ejemplo, Mercedes Benz, son empresas que capacitan mucho. Yo entré siempre en todas. Teníamos que hacer cursos. Entonces esa experiencia la vuelco en mi clase. Es algo que no te enseñan particularmente y nosotros lo trabajamos mucho acá"

Como ya mencionamos, los Centros de Formación Profesional dependen de recursos que llegan a ellos de manera indirecta. Una parte importante de la información y de la capacitación que se desarrolla en los CFP sobre seguridad y riesgos del trabajo proviene de otras instituciones, del capital profesional aportado por

los instructores y, en menor grado, del aporte de empresas privadas o de organismos estatales. Pero al no ser los Centros de Formación Profesional equivalentes a una empresa (que centraliza sus procedimientos de seguridad en relación a un proceso de producción), la dinámica de funcionamiento de los cursos (distribuidos en especialidades y en franjas horarias diversas) y la multiplicidad de docentes dificulta el desarrollo de un proyecto institucional -integral- de seguridad en el trabajo. Las acciones que se realizan resultan entonces valiosas pero atomizadas, lo que hace que no se las pueda aprovechar en toda su potencialidad:

"Por ejemplo, un profe hizo un vídeo, porque tenemos que estacionar de culata, y se pintó el no estacionamiento en la senda amarilla para facilitar cualquier servicio de emergencias médicas. Esas fueron acciones muy simples y generaron un impacto maravilloso, en función de la detección de los alumnos y el profe. Se puso, además, una puerta como salida de emergencia. Nosotros apreciamos todo lo que nos sirva a apuntalar o mejorar lo que tenemos, todo va a ser bienvenido."

Asimismo, los Centros de Formación Profesional tratan de beneficiarse con las capacitaciones que brindan las empresas u otros organismos, pero sin lograr, por esto mismo, que esas capacitaciones se articulen en un plan integral de gestión de los riesgos. Más bien habría que plantear lo inverso: ante la ausencia de una política institucional de gestión de riesgos del trabajo (muy dificultosa de elaborar para los Centros de Formación Profesional por sus limitaciones presupuestarias y de recursos en general), lo que se hace es aprovechar lo que se tienen a mano:

"Lo que se consiguió con el sindicato o bomberos fue porque el centro, la dirección o algún profe dijo: "Mirá conozco alguien". No viene por parte del Ministerio de Educación o de Trabajo"

"Tuvimos una capacitación hace poco que fue en la parte de electricidad. Vino gente de Edesur. Claro, porque en el caso mío tenemos el curso de cámaras y ahí necesitamos instalar tomas de seguridad y ahí asistimos todos con los alumnos. Sé que de mis cursos estuvieron todos y los que están relacionados a electricidad también"

"Algunas cosas nos ofrecen y otra las vamos decidiendo internamente y las gestionamos desde acá. Pero depende el vínculo con la Municipalidad o alguna ONG que se acerque, pero son cosas que a veces no nos enteramos que están, o que dependen de la gestión propia. Pero bueno, si hay una empresa que viene y nos quiere vender sus productos, pero al mismo tiempo nos

enseña cómo trabajarlo, eso es parte de la seguridad también".

"También tuvimos una capacitación en La Plata. No fueron todos los docentes, pero algunos pudimos, a través de nuestro sindicato que es SUETRA. Ahí nos hicieron todos los roles de emergencia, y cómo reaccionar".

Hay una institución a la que los Centros de Formación Profesional apelan de manera sistemática: los bomberos. Esto se debe a dos cuestiones. La primera es el contacto directo y la disposición que tienen los Cuarteles de Bomberos Voluntarios o Federales para contactarse con las demandas de la comunidad y aportar en las temáticas que les son a ellos específicas. El otro, y es el más interesante para nosotros, es que el aporte que pueden hacer los bomberos articula con las tres cuestiones que tienen un enorme peso en la cultura institucional de los Centros de Formación Profesional en lo que hace a la gestión de los riesgos del trabajo y que son comunes a todos ellos más allá de las áreas profesionales en las que capaciten: la prevención de incendios, los protocolos de evacuación y de accidentes y la Reanimación Cardio Pulmonar (RCP):

"Hicimos la capacitación el sábado de la semana pasada con los bomberos de Quilmes, respecto a normas de bioseguridad, trabajo de resucitación".

"También acá vino gente de bomberos de la Policía Federal y nos dieron de RCP".

"Yo tengo también una persona que es de bomberos, que viene a darnos una clase. Y el año pasado tuve un alumno que trabajaba en una unidad sanitaria y nos hizo una de RCP.. Nos enseñó... Así que trato de implementar este tipo de cuestiones".

"Yo acompaño al equipo de bomberos. Hago una capacitación específica para pacientes con discapacidad y adultos mayores. Ahora está programada para septiembre y se hace acá."

En los Centros de Formación Profesional, si bien la gestión de los riesgos prioriza la transmisión de los conocimientos prácticos, es necesario garantizar también, aunque sea mínimamente, la transferencia de un saber teórico. Los CFP deben poner en marcha estrategias didácticas que permitan operar con seguridad en la capacitación de los estudiantes, y al mismo tiempo lograr que éstos incorporen los procedimientos y los protocolos de seguridad. Este plano didáctico - pedagógico de la formación laboral, requiere que se tengan muy en cuenta, tanto los recursos materiales con que se dispone, como el perfil de los estudiantes:



"Yo hago adaptación curricular porque considero que en 9 meses no puedo transmitir todos los días terminología médica, entonces trabajo mucho con videos y con debates, porque es imposible".

"En el caso mío, tengo distintas edades, puedo tener de 18 a 65 años y el nivel de aprendizaje es distinto. No es lo mismo un alumno de 20 años que de 50 años, por eso llevan distintos tiempos y trato siempre de acomodarlos a todos para que ninguno se quede atrás".

Capacitar a personas que han tenido trayectorias erráticas en la educación formal obliga a encontrar estrategias didácticas que no pueden depender de la lectoescritura, si es que no se quiere producir un nivel de deserción y de frustración importante en los estudiantes:

"Pasa que también depura mucho las cuestiones de las normativas. Cuando empiezo a contarles que acá se toma examen, y muchos no vuelven. Más que nada los adolescentes, piensan que era más fácil que la secundaria".

Dadas las limitaciones para implementar estrategias basadas en la lectura de materiales, el aprendizaje de los procedimientos depende de ver, escuchar y copiar lo que el instructor realiza y describe. Lo que podría llamarse desde el sentido común: enseñar con el ejemplo. Los instructores realizan las prácticas a la vista de los estudiantes, para que éstos incorporen los procedimientos requeridos para llevarlas a cabo. Los instructores ponen en un primer plano las cuestiones de seguridad, siendo éstas las primeras que se transmiten. A veces, como estrategia pedagógica, los instructores intentan que los estudiantes "se asusten" en un primer momento a la hora de utilizar una herramienta o realizar una tarea para lograr que hagan las cosas como es debido. También apelan al relato de situaciones de accidentes que les han ocurrido a ellos o a colegas. La implementación de estas estrategias demuestra que, para los instructores, es imprescindible que los estudiantes adquieran el hábito de la seguridad a la hora de trabajar:

"Sí, primero las uso yo a las máquinas, y les muestro todo y los riesgos que puede llegar a tener esa máquina: cómo pararse, qué tienen que tener la ropa suelta, con puños sueltos, el pelo atado si es que tiene pelo largo. Todos los elementos de seguridad que puede llegar a tener que prestar atención el alumno. Ahí sí veo y los voy supervisando para que usen las máquinas. Después obviamente riesgos corren..."

"Porque bueno, yo trabajo con gente de obra, y la gente de obra, el que no trabaja en una empresa y trabaja por su cuenta, tal vez está acostumbrado a trabajar muy mal, entonces yo les explico los riesgos que pueden llegar a tener, por ejemplo, la pérdida de un dedo, por trabajar mal con una máquina, por hacer lo que no tienen que hacer, el tema del zapato de seguridad. Entonces se explican bastante los errores que puede llegar a tener

uno, a veces por estar enfocado en el trabajo, por estar pensando en el trabajo y no por su seguridad."

"Cuando empiezan a trabajar toman el hábito. La forma de hacer esto es un hábito, entonces estoy un tiempo explicándoles. Por ejemplo, cuando empiezan a probar las fuentes pregunto ¿y cómo tienen que estar? y lo repito. Los asusto, les hago saltar la térmica. Les explico que eso pasa porque estaba en corto e hiciste eso. Uso ejemplos para que ellos aprendan de eso".

"Yo más que nada les cuento anécdotas que tuve en obras... Para que lo tengan en cuenta... Todos prestan mucha atención... Y también les pido que anoten, porque lo digo verbalmente... Para que repasen y les sirva..."

"Hablamos sobre qué tocar y no tocar, dónde, tipos de materiales, qué pasa cuando saco con un destornillador de vaina libre, qué pasa cuando toco con un destornillador aislado. Hago mucho hincapié en la parte del laburo de la seguridad eléctrica, el día a día del electricista. Tratamos de seguir las reglas de la seguridad eléctrica, que no están en vano y son reglas que hay que cumplir. Tengo ejemplos de gente que ha sufrido alguna consecuencia o de cosas que me han pasado incluso a mí en el oficio y el día a día, esto lo hago para que tomen conciencia de lo que pasa".

Según el perfil que tenga el Centro de Formación Profesional y el contacto que habitualmente mantiene con los espacios productivos, la capacitación de los estudiantes en la gestión de los riesgos, se ubicará en la perspectiva del trabajo industrial. No sólo será necesario entonces, que los estudiantes conozcan cómo debe procederse, sino que cumplan con los procedimientos establecidos por la organización del trabajo fabril. En otras palabras, no se van a desarrollar de la misma forma los temas de seguridad en el trabajo si se tiene como horizonte de inserción el cuentapropismo, que el empleo industrial:

"Nosotros pensamos en todos los alumnos como si fueran a ir a trabajar en las empresas que nosotros trabajamos. Ahí en esas empresas lo primordial es la seguridad del trabajador. Todo lo que sea la ropa de cuero, el doble antiparras, la protección auditiva, las instalaciones eléctricas que estén en buen funcionamiento, las máquinas y herramientas que estén en condiciones, siempre revisamos las herramientas antes de usarlas."

"Además, lo que quiere la unión industrial es instalar la idea de cultura del trabajo, entonces hay que enseñarles a hacer las cosas bien desde la primera vez. Aunque vos trabajes en eso, tenés que reforzar constantemente que usen las antiparras, etc."

El cuidado y el mantenimiento de las herramientas también forman parte de las estrategias didácticas que los instructores utilizan para transmitir conocimientos y hábitos referidos a la gestión de la seguridad en el trabajo. Pero podríamos decir, que, en el caso de esta estrategia, lo que se busca es transmitir también una ética. Un buen trabajador NO presta las herramientas, SIEMPRE las mantiene en condiciones y NUNCA las utiliza si no funcionan correctamente.

"Antes de darle todas las herramientas, arriba les pongo: "No prestar", porque las herramientas son de cada uno, y más las eléctricas. Y hago mucho hincapié en que todos los sábados, las limpien, las lubriquen y las tengan siempre en buen mantenimiento. Y si ven que hay algo raro llevarla a reparar en seguida, porque eso puede ser un riesgo... Yo en obra he visto gente que desarmó una amoladora, vino otro la agarró y se cortó un dedo. Entonces eso es una experiencia que yo tengo y se les inculcó el cuidado con el tema de las herramientas".

La tarea docente en la gestión de riesgos: ¿Qué "se hace" en los Centros de Formación para la gestión de riesgos?

Infraestructura

Una tensión importante a la que se ven enfrentados los Centros de Formación Profesional es la que contrapone la decisión de llevar adelante acciones tendientes a transmitir a los estudiantes la importancia de la gestión de los riesgos, con las muchas veces **precaria o limitada estructura** con la que cuentan los Centros. A muchos CFP les resulta contradictorio educar con el ejemplo, en la medida en que ellos mismos no pueden -no por voluntad, sino por una limitación de sus posibilidades-, cumplir con las normativas vigentes:

"En el caso de protocolo de evacuación estamos un poco en falta. Pasa que como los cursos no funcionan de lunes a viernes, tendrías que hacer varios durante la semana y en distintos horarios para que todos puedan saber y conozcan el funcionamiento:"

"En esta aula no hay lugar para que los chicos tengan donde sentarse ¿Cómo se hace para dar clases así? Se hace muy difícil, tenerlos cinco horas, o cuatro horas parados. No se sigue nada. Ni normas de higiene ni nada. En muy pocos lugares que he ido he tenido las condiciones adecuadas. Para mí ya el hecho de que haya mesa, tizas y un pizarrón ya es un montón".

El testimonio anterior refleja la tensión máxima entre la normativa, las estrategias pedagógicas y las condiciones materiales en que se llevan adelante las capacitaciones.

Pero generalmente, lo que puede observarse, es que pese a todas las dificultades, existe un avance en la gestión de la seguridad en la formación para el trabajo, que es especialmente significativo en cuatro áreas: el diseño de los protocolos de evacuación y de accidente, la prevención de incendios (que incluye el mantenimiento de las instalaciones eléctricas), la ventilación de los espacios en que se dictan los talleres de soldadura y la obligatoriedad en la utilización de los elementos de seguridad.

"En la parte eléctrica, por ejemplo, en lo que es tomas tiene que estar separado de lo que es iluminación, y hay tomas especiales. El establecimiento tiene medidas de seguridad, como el disyuntor, térmicas. Nosotros tenemos detector de monóxido de carbono, porque justo estamos arriba de la cocina. En mi caso igual, siempre mantengo el curso con las ventanas abiertas."

"Acá hay matafuegos en las aulas también, las térmicas. Y los mismos docentes fueron a un taller que se hicieron acá en los cursos de electricidad. Por acá hay un instituto que labura seguridad e higiene, entonces nos ayudó un poco a ver algunas cuestiones"

"En el caso de haber un accidente o de alguien que se lastime llamamos a la emergencia médica. Tenemos además dentro de la ficha del alumno, una ficha médica que muestra si tiene alguna enfermedad, si es alérgico, si toma algún medicamento y un teléfono de referencia"

En contraste con lo que ocurre en las cuatro áreas mencionadas, ninguno de los Centros de Formación Profesional relevados lleva adelante acciones en lo que hace al tratamiento y el reciclado de los residuos:

"No, reciclado no. Tenemos tachos grandes, donde el auxiliar se encarga de tirarlo. Si hay algo muy tóxico, tratamos de envolverlo con cierta protección para no perjudicar a ningún alumno, ni ningún auxiliar... Por ejemplo, el auxiliar de automóvil trabaja con nafta, con aceite, para limpiar piezas o ese tipo de cosas... Y tratamos de usar diarios para que absorba bien, envolverlo en nylon y dejarlo a parte de la basura común"

¿Qué ocurre con la infraestructura cuando un Centro de Formación Profesional descentraliza sus cursos en instalaciones que no les pertenecen? Para responder con precisión a esta pregunta es necesario volver a mencionar un aspecto al que hicimos referencia en el inicio del apartado: los CFP se ocupan muchas veces de la integración de personas que sufren situaciones de mucha vulnerabilidad. Cuando esta integración adquiere un valor prioritario, se privilegia el dictado de los cursos, lo que implica, muchas veces, aceptar trabajar en condiciones inadecuadas. Pero incluso en este caso, existe siempre una evaluación de las condiciones de seguridad en que se tienen que llevar adelante las capacitaciones (lo que supone, desde nuestra perspectiva, un avance respecto de lo que sería una total invisibilización de los problemas de seguridad):

"Justamente el conveniente ya tiene un lugar apto, que previamente, el lugar en realidad lo va a ver el director, secretario, esa es la parte de elección de escuela. Van a ver el lugar a ver si es apto para que demos clase."

Elementos de seguridad

En todos los Centros de Formación Profesional relevados se enfatizó en la obligatoriedad en el uso de los elementos de seguridad, como condición innegociable, para llevar adelante las prácticas en los talleres. Los CFP se encargan de garantizar la provisión de estos elementos y ponen especial atención en que los estudiantes los utilicen. La única excepción es el calzado de seguridad. Por la dificultad de afrontar su costo, tanto para el estudiante, como para el Centro de Formación Profesional, se permite, en los talleres de soldadura, electricidad o tornería realizar las prácticas sin un calzado adecuado (aunque a veces se apela al uso de protecciones complementarias).

"Si, nosotros tratamos de pedirles que vengan con eso [calzado de seguridad]. Hay gente que no puede, el tema es que cuando no pueden nosotros se lo proveemos, pero tratamos de pedir que vengan con calzado de seguridad con punta de acero si es posible. Cuando no se puede acá hay polainas de cuero, guantes, mangas. Es un tema exigirles a todos."

"Uno tiene que brindar esas condiciones de seguridad o los elementos, que se compran por el sindicato o por SITRARED."

Reparación del equipamiento y de las instalaciones

La reparación del equipamiento y de las instalaciones de los Centros de Formación Profesional, representa tanto un desafío como una oportunidad. Un desafío, en la medida en que implica movilizar recursos; una oportunidad, porque puede ser una ocasión propicia para que los estudiantes puedan realizar prácticas "reales". Asimismo, mantener en buen estado las máquinas y la infraestructura es un aspecto central de la gestión de los riesgos en la formación para el trabajo.

Por lo que pudimos relevar, y por el hecho también de que en los Centros de Formación Profesional muchas cosas de las que se realizan son a pulmón, tanto los estudiantes como los instructores son convocados (o se autoconvocan) para la realización de reparaciones o de mejoras edilicias. Incluso, en algunos talleres, como los de informática o de refrigeración, los estudiantes pueden llevar sus equipos dañados para que sean reparados en las prácticas (con el único costo de tener que acercar los materiales indispensables para tal efecto).

"Si bien yo soy instructor de todo lo que es redes y cámaras, yo trabajo como técnico, por lo cual, si hay alguna falla en una máquina, lo miro yo. Por ejemplo, si Damián ya verifica que una máquina no funciona"

ahí él habla directamente con dirección, y dirección se comunica conmigo. No pasamos por arriba de la dirección."

"Siempre se cuenta con la buena predisposición del instructor. Por ejemplo, pusimos jabalinas y cable a tierra que el edificio no tenía. Aprovechamos febrero y pintamos. Los mismos instructores pusieron los aires acondicionados."

"Lo del personal de mantenimiento estaría buenísimo, nosotros bueno, yo trabajo en tres centros y es siempre así. Depende de la buena voluntad."

La posibilidad de utilizar a los instructores y a los estudiantes para colaborar con la reparación de maquinaria e instalaciones es uno de los puntos donde se visibiliza la diferencia entre la formación profesional y la educación técnica que se imparte en el nivel secundario:

"Pasa que en una escuela secundaria no podés dejar al chico solo y ponerte a pintar. Nosotros tenemos esa ventaja. En mi caso, poner un aire acondicionado lo hacemos como una práctica."

En los Centros de Formación Profesional no se cuenta con un registro estricto de las fallas y de las reparaciones realizadas a los equipos, pero igualmente, es un tema que se toma con cuidado porque se reconoce la importancia que tiene para la seguridad y el funcionamiento de los talleres:

"Si una máquina no funciona correctamente no se usa. La máquina tiene que estar perfecta con su guarda, sus cobertores. Máquina que no cumple con las normas o se rompe la parte de encendido no se utiliza por peligrosa."

Accidentes

En ninguno de los Centros de Formación Profesional relevados ocurrieron accidentes graves. Las situaciones comentadas en las entrevistas aluden a pequeños cortes, quemaduras y golpes sin consecuencias. Lo que es significativo del momento en que se encuentra la gestión de los riesgos en la formación para el trabajo, es que, aunque no se haya pasado por situaciones graves, los CFP muestran avances en el diseño y la implementación del protocolo de accidentes:

"Tratamos de transmitir el modo en cómo se usan las máquinas para evitar accidentes. Esto no quiere decir que no haya descuidos. Pero hasta ahora no tuvimos accidentes y tampoco escuché de otros talleres."

"Sé que hubo algún corte, pero no hemos tenido accidentes hasta ahora."

"Puede ser algún corte... Yo les hago mucho hincapié en el tema del cobre... Porque el cobre es muy infeccioso... Entonces cuando trabajan con el cobre, les pido que no se pinchen, porque eso puede generar alguna infección. O con alguna parte de una lata, que tengan cuidado en no lastimarse... Lo mismo el uso de las herramientas."

Demanda de capacitación sobre gestión de riesgos: ¿Qué áreas están vacantes en cuanto a la prevención de riesgos dentro de los Centros de Formación Profesional?



Un objetivo central del relevamiento que se realizó en los Centros de Formación Profesional consistió en detectar las demandas de capacitación que estas instituciones tienen respecto de la gestión de los riesgos en la formación para el trabajo. Lo que pudo constatarse, es que las demandas no son precisas, ni establecen jerarquizaciones, pero sí indican la existencia de temáticas que son prioritarias para los CFP. Consideramos que esto se debe a la falta de una estrategia integral en la gestión de la seguridad y de la consecuente atomización de las acciones que se llevan adelante en los Centros de Formación Profesional. Como todo lo que puede hacerse, suma, entonces, toda capacitación es bienvenida:

"Si, la verdad que no te podría decir si estamos flojos o no porque no tengo un parámetro para comparar."

"Sí seguro que, si hablamos con alguna persona específica que diera este tipo de cursos, descubriríamos qué es lo que no estamos sabiendo."

"Capacitaciones de todo tipo, por ejemplo, en la facultad yo me enteré que uno de los alumnos murió de un paro cardíaco, que quizás si alguien podría saber hacer el RCP no le hubiera pasado."

La falta de jerarquización en el abordaje de la seguridad impide saber exactamente ¿dónde se está parado?, ¿qué es lo que se sabe?, ¿qué es lo que se ignora? y qué es lo que prioritariamente se debería intentar conocer:

"Actualmente trabajo con pegamentos, plasticolas, acrílicos, pegamentos, barnices, pinceles y no tengo mucho más como para decir, necesito sí o sí algún tipo de seguridad muy extrema."

"Creo que las capacitaciones tendrían que ser siempre. No es que vos ya tenés la capacitación y no la hacés"

más. Yo creo que debería haber una planificación sobre las capacitaciones de seguridad todo el tiempo. La memoria hay que refrescarla, no importa si lo hiciste en el mismo curso."

Los registros obtenidos hacen referencia a un aspecto de enorme relevancia y que indica también la ausencia de una política integral de la gestión de los riesgos. Las capacitaciones deben ser regulares y no esporádicas. No alcanza con tener un curso una vez y pensar que con esa capacitación puntual se cuenta con las herramientas necesarias para operar con seguridad, y más, en casos de accidente o de riesgo de vida.



"Entonces esas cosas parecen pequeñas, pero nos puede pasar. Por lo menos una vez al año deberían venir, sobre incendios, evacuación, cómo reaccionar, cómo transportar una persona herida."

"Y si, actualmente tendrían que refrescar la de RCP, porque por más que uno haya hecho el curso una vez. Y no sólo para los docentes, sino también un poquito más abierta."

Aunque no se detecta una visión integral de la gestión de los riesgos en la formación para el trabajo, sí es posible reconocer la existencia, en los Centros de Formación Profesional, de una serie de temáticas prioritarias de capacitación: prácticas de evacuación, utilización de matafuegos, RCP y seguridad eléctrica. Estas temáticas no son casuales, sino que se corresponden con las áreas en las que los CFP han avanzado más consistentemente en la gestión de los riesgos:

"Me encantaría lo que es seguridad eléctrica puntualmente capacitaciones y por profesionales en el área o gente que trabaja con cosas más elevadas de lo que es un domicilio, por ejemplo, las cuadrillas que trabajan en la calle."

"Poder abrir un matafuego de verdad y no que te digan "tira de acá, apretá allá". La teoría está, pero la práctica real..."

"Particularmente, me parecía interesante que todos estuviéramos capacitados en algún curso como RCP, protocolos de emergencias. Uno cree que lo que está haciendo es lo mejor, pero hay que saber hacerlo."

4. Reflexiones Finales

Una primera reflexión, que compete tanto a las Escuelas Técnicas como a los Centros de Formación Profesional, refiere a la importancia que tienen los equipos directivos para asegurar el buen desarrollo institucional y administrar de manera eficiente los recursos con los cuales cuentan. En tal sentido, se considera que la variable institucional (en especial la impronta de la Dirección) marca un sentido particular a la dinámica cotidiana, pero también en las acciones que realizan para evitar riesgos/accidentes en las prácticas de los talleres y cursos que allí se desarrollan. En general, cuando la Dirección está comprometida y genera un sentido de pertenencia en la institución, las Escuelas Técnicas y los Centros de Formación Profesional logran articular diversos recursos que les permite aportar a la gestión de los riesgos. Un aspecto que corresponde resaltar es la vinculación establecen con actores extrainstitucionales al momento de incorporar en las Escuelas y los Centros un mayor conocimiento sobre las normas de seguridad e higiene. Los casos prototípicos son los Bomberos, los Centros de Salud, las ONG, las Empresas privadas, etc.



En este marco, cabe reconocer que la disponibilidad de los recursos constituye una gran preocupación para los equipos de gestión de las instituciones. Tanto las Escuelas como los Centros de Formación Profesional reciben fondos del INET (vía SITRARED) los cuales, como se ha señalado, presentan demoras en transferirse. Ello dificulta la compra de insumos (por ejemplo, objetos personales de protección), así como también los retrasos en el reacondicionamiento que deben realizar para cumplir con las reglas que les permiten asegurar la prevención de los riesgos. A su vez, la baja continuidad que han tenido los "planes de mejora" han afectado la compra de máquinas y las obras edilicias de ambos tipos de instituciones. Si bien tanto los Centros de Formación Profesional como las Escuelas Técnicas cuentan con el aporte de las Cooperadoras, las mismas funcionan de manera disímil y, en el mejor de los casos, con dichos fondos se logran cubrir los seguros médicos de los y las estudiantes y algunos insumos de seguridad que resultan indispensables para las actividades cotidianas.

Si bien las estructuras de gestión estatal, en lo que refiere a la prevención de accidentes y riesgos, tienen una presencia en las instituciones, sus acciones no aseguran una articulación efectiva entre el marco normativo y la práctica cotidianas de las Escuelas y los Centros. En tal sentido, resulta pertinente hablar de una gestión individual del riesgo, en tanto que las acciones y estrategias que se llevan adelante para prevenir accidentes recaen en las consideraciones particulares de cada docente y no en una política integral de gestión del riesgo a nivel institucional.

En este marco, un factor fundamental es el aporte que cada docente realiza en la prevención de riesgos a partir de los conocimientos adquiridos en experiencias laborales previas (empresas, obras); en capacitaciones en fábricas y/o sindicatos, y a partir de instancias de formación en el área de seguridad e higiene. Estos saberes resultan imprescindibles al momento de adaptar la infraestructura de las Escuelas Técnicas y los Centros de Formación Profesional a la normativa vigente.

En relación a lo anterior, y tal como anticipamos en la introducción, la gestión de los riesgos forma parte de la cultura institucional de las Escuelas Técnicas y de los Centros de Formación Profesional relevados. Por ello se reconoce que las instituciones buscan diversas estrategias para poder llevar adelante, de la mejor manera posible, acciones en pos de alcanzar los objetivos que la normativa establece. Sin embargo, estas acciones no están integradas dentro de un plan institucional que permita asegurar de manera efectiva dicha gestión, lo cual es comprensible en el marco de la falta de recurso y la falta de acompañamiento de las instituciones estatales competentes. Pese a ello, cabe señalar que existen medidas de prevención de riesgos sobre las cuales las instituciones han logrado avanzar: el plan de evacuación, la prevención de incendio (colocación y recarga de matafuegos e instalaciones eléctricas) y el

cumplimiento de protocolos para los casos que ocurra algún accidente.

En este escenario, se hace evidente la tensión que existe entre las demandas normativas (que los actores reconocen legítimas y de cumplimiento necesario) y lo que efectivamente las instituciones educativas logran implementar. En tal sentido, se puede advertir que las dificultades para poder transmitir con mayores precisiones cuáles son las demandas de capacitación en gestión de riesgo hacia las estructuras estatales pertinentes no son producto del desinterés de las instituciones sino de la atomización con la que abordan estas problemáticas.

Por último, resulta pertinente advertir que las demandas de capacitación incorporan un elemento que es importante, las mismas "deben ser prácticas". Las demandas señaladas de los actores no se limitan al interés de conocer los protocolos y las normativas, sino a la necesidad de poder operar efectivamente en las situaciones: utilizar los matafuegos, evacuar el edificio, reanimar a una persona, entre otras. En tal sentido, cabe reconocer que esta demanda práctica puede resultar un insumo valioso para el diseño de futuras políticas de capacitación en la gestión de los riesgos de la formación para el trabajo.

ANEXOS

Anexo I

Listado de las Instituciones relevadas

Escuelas Técnicas

DISTRITO	EEST	TECNICATURAS
La Matanza	EEST Nº 3	Maestro mayor de obras-maestro mayor de obras (res. 12.468/99)
La Matanza	EEST Nº 4	Automotores
La Matanza	EEST Nº 5	Electromecánica - química - equipos e instalaciones electromecánicas (res. 12.468/99) - industria de procesos (res. 12.468/99)
La Matanza	EEST Nº 8	Aeronáutica - electromecánica
Berazategui	EEST Nº 6	Mecánica - madera y mueble
Florencio Varela	EEST Nº 2	Maestro mayor de obras - informática personal y profesional - química - maestro mayor de obras (res. 12.468/99) - informática personal y profesional (res. 12.468/99)
Quilmes	EEST Nº 3	Tecnología de los alimentos - electromecánica - maestro mayor de obras

DISTRITO	EEST	TECNICATURAS
Quilmes	EEST Nº 5	Administración de las organizaciones - servicios turísticos
Quilmes	EEST Nº 7	Aeronáutica - aviónica
San Fernando	EEST Nº 3	Informática personal y profesional - administración de las organizaciones - maestro mayor de obras - madera y mueble
General San Martín	EEST Nº 4	Electromecánica - maestro mayor de obras
Hurlingham	EEST Nº 2	Electrónica - maestro mayor de obras - química
Tres de Febrero	EEST Nº 4	Maestro mayor de obras - electromecánica
Morón	EEST Nº 4	Electrónica - aeronáutica
Morón	EEST Nº 6	Electromecánica - informática personal y profesional - programación - automotores

Centros de Formación Profesional

DISTRITO	NÚMERO	ENTIDAD CONVENIANTE	TIPO DE CONVENIO
La Plata	415	SEC (Sindicato de Empleados de Comercio)	Sindical
La Plata	423	Fundación GEA y UPCN (Gestión Estrategia Agraria) (Unión del Personal Civil de la Nación)	Sindical
Lanús	404	AEFIP (Asociación de Empleados Fiscales e Ingresos Públicos)	Sindical
Lomas de Zamora	403	Sindicato de Luz y Fuerza	Sindical
Lomas de Zamora	404	SEC - Lomas de Zamora, Esteban Echeverría y Ezeiza (Sindicato de Empleados de Comercio)	Sindical
La Matanza	407	Sindicato de Luz y Fuerza	Sindical
Berazategui	403	SUETRA (Sindicato Unido de Educadores Técnicos de la República Argentina)	Sindical
Quilmes	402	Junta Regional Bonaerense de la Federación Argentina de Empleados de Comercio	Sindical
Quilmes	410	UOM (Unión Obrera Metalúrgica)	Sindical
Esteban Echeverría	402	Municipalidad de Esteban Echeverría	Administración Pública
Ezeiza	402	Unión Industrial de Ezeiza	Cámara Empresarial
Vicente López	402	AMET (Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica)	Sindical
General San Martín	402	Asociación Obrera Textil	Sindical
General San Martín	410	FATERyH (Federación Argentina de Trabajadores de edificios de renta y horizontal)	Sindical
Tres de Febrero	406	AEFIP (Asociación de Empleados Fiscales e Ingresos Públicos)	Sindical
Ituzaingó	401	CGT (Confederación General del Trabajo) - CRET	Sindical
Merlo	403	Municipalidad de Merlo	Administración Pública
Morón	403	Fuerza Aérea Argentina	Administración Pública
San Nicolás	405	UATRE (Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores)	Sindical
San Antonio de Areco	401	Municipalidad de San Antonio de Areco	Administración Pública

Anexo II

Instrumento de recolección de datos

Guías de Entrevista

Relevamiento Escuelas Técnicas/Centros de Formación Profesional Provincia de Buenos Aires

GUÍA ENTREVISTA A DOCENTE CURSO/TALLER

PRESENTACIÓN Y ENCUADRE DE TRABAJO

En el marco de las acciones que la SRT y la OEI vienen realizando de manera conjunta, comenzamos a realizar un relevamiento en escuelas técnicas y CFP de la Provincia de Buenos Aires, a fin de indagar respecto de las percepciones y demandas relacionadas con la seguridad y los riesgos dentro del ámbito de la formación para el trabajo.

El objetivo de esta entrevista es conversar sobre su actividad docente dentro de esta Escuela/CFP y conocer algunos aspectos relacionados con el modo en que se desarrolla la tarea formativa, con el perfil de los estudiantes, con la organización institucional y, a su vez, de manera específica, respecto del abordaje que realizan en cuanto a los temas que tienen que ver con la seguridad/riesgos dentro del espacio del trabajo.

Queremos señalar que la participación en este estudio es voluntaria y que la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera del ámbito establecido para este relevamiento. A su vez, garantizamos la confidencialidad de la información, así como también su anonimato. En caso que surjan dudas sobre este proyecto, le solicitamos nos consulte durante el desarrollo de la entrevista y si alguna de las preguntas le resulta incómoda, estás en tu derecho para no responderla.

La duración de la entrevista será de una hora aproximadamente y para asegurar un mejor registro y procesamiento de la información le solicitamos permiso para que la misma pueda ser grabada.

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha

Entrevistador / a

Escuela / CFP

SEDE (nombre y número)

Localidad

Materia / Taller

Comisión / Horario

LISTADO DE CENTROS DE FORMACIÓN PROFESIONAL

DATOS DEL ENTREVISTADO/A

1.

SEXO	M
	F
EDAD	

2.

ANTIGÜEDAD EN DOCENCIA	
ANTIGÜEDAD ESCUELA / CFP	

3. **¿Cuáles fueron sus estudios? ¿Dónde los realizó? ¿Cuáles son sus títulos?**

(indagar sobre estudios en general y sobre la docencia en particular)

.....

.....

4. **¿Participó en alguna instancia de formación/capacitación en temas relacionadas con los riesgos dentro del ámbito del trabajo? ¿Recibió alguna capacitación por parte de la ART?**

.....

.....

ACTIVIDAD DOCENTE Y LABORAL

5. **¿Cuántos cargos docentes tiene en la actualidad? ¿Cuántos de ellos corresponden a esta escuela/CFP? ¿Cuál es la carga horaria que tiene en cada uno de ellos?**

.....

.....

6. **¿Cuál/es son las materias/cursos que tiene a cargo en esta Escuela/CFP?**

.....

.....

7. **¿Le gusta el trabajo que realiza (tanto dentro como fuera de la Escuela/CFP)? ¿Qué es lo que más y lo que menos le gusta de su trabajo? ¿Le demanda más tiempo del que considera necesario para poder asegurar horas de descanso?**

(indagar sus deseos/falta de deseos de ir a trabajar, y su evaluación respecto del tiempo dedicado al trabajo y en cuanto a las horas de descanso necesarias para asegurar un buen rendimiento en el trabajo).

.....

.....

PERCEPCIONES SOBRE LA ESCUELA/EL CFP Y LA POBLACIÓN QUE ASISTE

8. **En rasgos generales, ¿Cómo caracterizarías a esta/e escuela/CFP? ¿Cuáles de estas características le parecen más positivas? ¿Considera algunas negativas? ¿Por qué?** *(tener en cuenta las siguientes dimensiones: organización institucional, adecuación de la infraestructura/ equipamiento y el tipo de conducción-Dirección que marca una determinada impronta en la escuela/CFP)*

.....

.....

9. **¿Cómo es la relación con la Dirección? ¿y entre sus compañeros de trabajo?** *(docentes en especial)*

10. **¿Cómo caracterizaría a los estudiantes (varones y mujeres) que asiste a esta Escuela/CFP? ¿Observa diferencias entre ellos/as? ¿De qué tipo?** *(situación socioeconómica, situación laboral, género, barrio, edad, migrantes, etc.)*

EN CUANTO A LA PROPUESTA EDUCATIVA Y DINÁMICA DEL CURSO/TALLER EN LA ESCUELA/CFP

11. **¿Me podría relatar un día de clase con los/as estudiantes del curso/taller que llevas a cabo en esta/e Escuela/CFP?** *(Indagar el modo en que abordan las diversas temáticas)*

12. **En cuanto a las cuestiones específicas que hacen a la formación técnica/profesional, ¿qué tipos de prácticas realizan? ¿Tienen vínculos con otras instituciones fuera de la Escuela/CFP donde los estudiantes aplican/ejercitan dichas prácticas en el marco de su formación?**

13. **¿Cuáles considera que son los principales problemas que afectan la cursada y el aprendizaje de los/as estudiantes? ¿Cómo y quiénes buscan encontrar soluciones a los mismos?** *(indagar cuestiones edilicias, falta de materiales, clima educativo del hogar, desinterés en los temas abordados por parte de los/as estudiantes, malas condiciones socioeconómicas de los/as estudiantes, baja atención en el proceso de enseñanza-aprendizaje, etc.)*

CONOCIMIENTO SOBRE RIESGOS DEL Y EN EL TRABAJO

14. **¿Conoce la normativa vigente de Higiene y Seguridad? ¿Cuál conoce? ¿Cuál utiliza? ¿implementan un sistema estandarizado para su aplicación o se manejan de manera más "espontánea" atendiendo a las necesidades del momento?**

15. **¿Conoce las normativas vigentes relacionadas con la seguridad/riesgos en el marco de las prácticas profesionalizantes que propone su taller? ¿Cuáles utiliza? ¿Cómo accede a la normativa? ¿Está al tanto de sus actualizaciones?** *(Tener en cuenta normativa Higiene y Seguridad)*

16. **¿Cuáles considera que son los posibles riesgos a los que se exponen los/as estudiantes dentro del taller? ¿Qué acciones realizan para evitarlo? ¿Con qué recursos cuentas para ello? ¿Quiénes son los responsables de gestionar recursos y/a acciones para evitar dichos riesgos?** *(reconocer si tiene presente el concepto de "gestión de riesgo")*

17. **Dentro de trabajo docente ¿considera que necesita una mayor capacitación en relación con los temas de la seguridad/riesgo del trabajo? ¿En qué áreas específicas?**

MEDIDAS DE PREVENCIÓN ANTE POSIBLES RIESGOS EN EL TALLER

18. ¿Cuáles son las medidas de prevención que conoce y aplica para evitar posibles riesgos de trabajo dentro del curso/taller? ¿Qué modalidades adopta en cada caso? ¿Cuáles son las dificultades y obstáculos que encuentra para su implementación? (ir consultando cada eje en función del tipo de taller en el cual desempeña su tarea el/la docente)

MEDIDAS DE PREVENCIÓN PARA EVITAR RIESGOS LABORALES	CONOCE		¿CUÁLES?	¿APLICAN?		MODALIDADES (CUIDADO EN EL TALLER Y RESPECTO DE LA PRÁCTICA DE ENSEÑANZA)	DIFICULTADES/ OBSTÁCULOS
	SI	NO		SI	NO		
Contra incendio							
Control de instalaciones eléctricas (riesgos eléctricos)							
Cuidado, clasificación y etiquetado de Sustancias Químicas							
Residuos generados en el taller (orden y limpieza)							
Vías de escape (salidas de emergencia)							
Control de las máquinas y herramientas							
Soldadura eléctrica/estaño							
Ergonomía							
Iluminación (acorde a la tarea, luces y señalización especial de emergencia)							

REGISTRO DE ACCIDENTES, RECONOCIMIENTO DE CAUSAS Y RESOLUCIÓN

19. ¿Tuvieron algún accidente en el marco del curso/taller? ¿Y en otros talleres dentro de la Escuela/CFP? ¿Pudieron reconocer las causas de los mismos? (en caso afirmativo dejar la pregunta libre para que explique el accidente y su reconocimiento de las causas, pero tener en cuenta las siguientes dimensiones):

- **Causas estructurales:** falta de infraestructura que asegure el funcionamiento correcto del taller (detectar elementos materiales que funcionan fuera de las normas establecidas).
- **Causas educativas:** falta de coordinación de la actividad que guíe para asegurar un desarrollo adecuado (cantidad de estudiantes, la falta de instalaciones acorde, la falta de materiales para su ejecución son aspectos que pueden estar condicionando el trabajo docente).

- **Causas psico-sociales:** cansancio y desgano del trabajo docente, falta de interés en los estudiantes ante la clase, baja atención a las indicaciones del docente, pueden estar debilitando la apropiación de las normas y generar una falta de atención necesaria para evitar posibles riesgos en la tarea que se llevan a cabo en el taller.

20. Cuándo ocurre un accidente dentro del taller/escuela/CFP, en general, ¿De quién es la responsabilidad? ¿Qué rol le corresponde a cada responsable al momento de dar respuesta a dicho accidente? (marcar en el cuadro. Se aclara que puede haber más de un responsable. Buscar que explique/explicite el "gradual" de responsabilidades entre los diversos actores sociales)

ESTUDIANTE	
DOCENTE	
DIRECTOR/A - RECTOR/A	
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y TRABAJO PROVINCIAL / NACIONAL	
OTROS/AS	

21. ¿Realizan algún registro/relevamiento de los accidentes ocurridos en el curso/taller/Escuela/CFP? Al encontrar la falla o el motivo, ¿toman alguna acción para evitar futuros incidentes?

.....

.....

22. En el caso que exista una situación de emergencia, ¿Tienen estrategias/planes previamente acordados para dar respuesta a las mismas? ¿Quién/es es/son el/los responsables de dar respuesta a dicha situación?

.....

.....

23. Teniendo en cuenta los posibles riesgos asociados al trabajo docente, ¿reconoce algún tipo de "enfermedades profesionales" ocasionadas por la falta de seguridad (exposición a situaciones de riesgo) en el desarrollo de la profesión? ¿Cuáles?

.....

.....

24. Usted, ¿padece/padeció algunas de las siguientes enfermedades?

Afonía	
Problemas respiratorios	
Diabetes	
Hepatitis	
Problemas psico-sociales	
Otros	

Si responde que **SI**: pasar a pregunta **26**
 Si responde que **NO**: pasar a pregunta **27**

25. Luego de tener alguna de estas enfermedades, ¿tomo medidas al respecto para evitar posibles reincidencias?

.....

.....

26. Y en cuanto al desarrollo de taller, ¿reconoce la presencia de enfermedades crónicas en los estudiantes/docentes asociadas a las particularidades que implica el desarrollo de la tarea? ¿Cuáles?

.....

.....

27. ¿Conoce el concepto de “gestión de riesgo”? ¿Cómo lo definiría?

.....
.....

28. Dentro del taller que usted desarrolla en esta Escuela/CFP, el concepto de “gestión de riesgos”, ¿es un contenido que se aborda durante la cursada?

- En caso de ser un objetivo del plan de estudio, pregunta: **¿De qué manera lo trabajan?**
- En caso de NO ser parte del plan de estudio, preguntar: **¿Considera que debe ser parte del plan de estudio? Para ustedes, ¿Qué deberían aprender los/as estudiantes en relación a la “gestión de los riesgos?**

29. ¿Los procedimientos de seguridad son revisados periódicamente o ante accidentes y/o incidentes? ¿Participan los/as estudiantes en la redacción de los mismos?

.....
.....

30. Antes de iniciar una tarea ¿repan con los /as estudiantes los procedimientos de seguridad que se deben seguir? ¿Dichos procedimientos forman parte de un documento escrito al cual tiene acceso los/as estudiantes? ¿Qué ocurre cuando un/a estudiante no cumple con los mismos?

.....
.....

31. Dentro del taller, ¿se capacita a los/as estudiantes en “seguridad en el uso de máquinas y herramientas”?

.....
.....

32. ¿El concepto de “Mantenimiento preventivo de máquinas y herramientas” está incluido en los programas del taller como parte del conocimiento que tienen que adquirir los/as estudiantes?

.....
.....

33. En caso de dañarse una protección o elemento de seguridad de una máquina o herramienta, ¿Quién realiza la reparación? ¿Se deja de utilizar la máquina o la herramienta mientras su utilización no sea segura? ¿Sistematizan en algún documento escrito los arreglos y reparaciones realizadas?

.....
.....

34. Los elementos de protección personal que utilizan en el marco del taller, ¿son compartidos entre los/as estudiantes? ¿Dónde se guardan luego de ser utilizados? ¿Cómo aseguran su conservación y cuidado?

.....
.....

PERCEPCIÓN SOBRE LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS/AS ESTUDIANTES DEL TALLER

35. ¿Considera que el pasaje por este tipo de Escuela/CFP le permitirá a los/as jóvenes contar con mayores herramientas para mejorar su inserción laboral?

.....
.....

36. ¿Cómo imagina el futuro inmediato de los/as estudiantes luego de su egreso/finalización del curso? (Indagar representaciones respecto de una inserción laboral inmediata, continuación de estudios superiores o especialización, combinación de estudios y trabajo, etc.).

.....
.....

Para finalizar, ¿quiere agregar algún comentario respecto de los temas que hemos abordado? ¿y alguno respecto de la entrevista?

.....
.....

Muchas gracias por su colaboración y por su tiempo.

NOTA DE CONSENTIMIENTO

Relevamiento Escuelas Técnicas/Centros de Formación Profesional

Provincia de Buenos Aires

En el marco de las acciones que la SRT y la OEI vienen realizando de manera conjunta, comenzamos a realizar un relevamiento en escuelas técnicas y CFP de la Provincia de Buenos Aires, a fin de indagar respecto de las percepciones y demandas relacionadas con la seguridad y los riesgos dentro del ámbito de la formación para el trabajo.

El objetivo de esta entrevista es conversar sobre su actividad docente dentro de esta Escuela/CFP y conocer algunos aspectos relacionados con el modo en que se desarrolla la tarea formativa, con el perfil de los estudiantes, con la organización institucional y, a su vez, de manera específica, respecto del abordaje que realizan en cuanto a los temas que tienen que ver con la seguridad/riesgos dentro del espacio del trabajo.

Queremos señalar que la participación en este estudio es voluntaria y que la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera del ámbito establecido para este relevamiento. A su vez, garantizamos la confidencialidad de la información, así como también su anonimato. En caso que surjan dudas sobre este proyecto, le solicitamos nos consulte durante el desarrollo de la entrevista y si alguna de las preguntas le resulta incómoda, estás en tu derecho para no responderla.

La duración de la entrevista será de una hora aproximadamente y para asegurar un mejor registro y procesamiento de la información le solicitamos permiso para que la misma pueda ser grabada.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

He sido invitado/a a participar en este estudio que tiene como objetivo indagar respecto del abordaje que realizan en cuanto a los temas que tienen que ver con la seguridad/riesgos dentro del espacio del trabajo a fin de que dicha información sea el insumo para futuras capacitaciones docentes relacionadas con la temática. Entiendo que participaré de una entrevista y que la misma será registrada en formato audio.

He sido informada/o de sobre los objetivos y propósito de este relevamiento. He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado.

Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la entrevista en cualquier momento.

Nombre del/de la Participante

Firma del/de la Participante

Fecha / / Día/Mes/Año

